

Comentarios de la quincena bursátil

LA Bolsa no se decide a abandonar el aspecto de indecisión en que viene desenvolviéndose desde hace algún tiempo. Cualquier noticia o rumor, aun lo más disparatado, tiene fácil acogida y produce su efecto inmediato en los corros. No hay estabilidad en las cotizaciones y los valores que un día se presentan en franca recuperación, con abundancia de dinero, al siguiente se ven dominados por un aluvión de papel.

Así, los fondos públicos ofrecían ayer una orientación de franca baja. Todas las clases de Deudas, salvo las amortizables nuevas, que tenían algún comprador, eran ofrecidas en proporciones que, de continuar, determinarían una baja notable, salvo que una regulación del mercado impida que el pánico se adueñe del mismo.

Los valores municipales resisten el

temporal y no se muestran muy propicios a ser víctimas del mercado. La falta de papel hace que se mantenga y aumente la importancia del dinero a su favor.

Las cédulas manifiestan mejor tendencia y tratan de recuperar los cambios perdidos. Ayer las de Crédito local eran las preferidas del mercado, aunque para las Hipotecarias también salía dinero.

Los valores de crédito mantienen los cambios, pues en sus valores ellos tienen la llave, y no es fácil, de no querer la Banca, que pueda maniobrarse en la Bolsa. Sin embargo, los Bancos de España emprendieron ayer una carrera bajista que llegó a no encontrar dinero sino a 430. La influencia que las recientes elecciones de Francia hayan de ejercer sobre aquel Banco emisor es considerada como de repercusión para nuestro Banco de España. Y por

ello, los tenedores de papel se han asustado y se lanzan al mercado en carrera desesperada.

El corro de especulación tuvo ayer un buen día y, al final, la orientación era de firmeza. Especialmente Rif y Explosivos animaron el mercado y hubo un alza, en este último, de 14 pesetas; cifra que hace mucho tiempo no se operaba en el mercado.

Mantenemos nuestro criterio ya varias veces expuesto. Si el dinero — especialmente el pequeño ahorro — saliera al mercado teniendo en cuenta los cambios de todos los valores en general, el quebranto que sufrirían los timoratos y los alarmistas sería tan aleccionador que no habrían de quedarles ganas en el futuro para mantener una tensión tan indecisa en la Bolsa madrileña. Siguen, pues, la irregularidad y el período expectante y de cautela.

VICENTE DE ORCHE

COTIZACIONES DE LA BOLSA DE MADRID

CLASE DE VALORES	Cotizaciones en		CLASE DE VALORES	Cotizaciones en	
	20 abril 1936	5 mayo 1936		20 abril 1936	5 mayo 1936
Fondos públicos.			Valores de crédito.		
Interior 4 por 100, serie A.....	74	71,50	Banco de España.....	505	460
Exterior 4 por 100, serie A.....	93,35	90	— Hipotecario.....	260	260
Amortizable 4 por 100 antiguo, serie A.....	85,50	83	— Hispano Americano.....	190	180
— 5 por 100, 1920, serie A.....	»	»	— Español de Crédito.....	220	215
— 5 por 100, 1917, — A.....	»	»	— Central.....	80	80
— 5 por 100, 1926, — A.....	99,90	99,25	Valores industriales.		
— 5 por 100, 1927, libre, serie A.....	100	99,40	Tabacos.....	219	198
— 5 por 100, 1927, con impuesto, serie A.....	91,15	90	Petróleos.....	142	141,50
— 4 1/2 por 100, 1928, libre, serie A.....	95	93,25	Unión y Fénix.....	585	535
— 4 por 100, 1928, libre, serie A.....	91,50	88,75	Felgueras.....	24,75	24
— 3 por 100, 1928, — — A.....	77	75	Alcoholeras.....	99,50	99,50
— 5 por 100, 1929, — — A.....	100,35	99,25	Altos Hornos.....	64	64
Deuda Ferroviaria 5 por 100.....	98,75	96,50	Azucareras.....	35	35
— 4 1/2 por 100.....	93,75	90	Explosivos.....	413	420
Valores municipales.			Guindos.....	170	157
Empréstito 1868 (Erlanger).....	123	122	Petrolillos.....	25	24,50
Expropiaciones Interior.....	97,50	96	Rif, portador.....	327	336
Villa de Madrid, 1914.....	78	74	Eléctricas y tracción.		
— 1918.....	77,50	74	Mengemor.....	124	117
Empréstito de 1923.....	82	80	Chade.....	413	451
Villa de Madrid, 1931.....	90,75	90	Cooperativa Electra.....	142	140
Cédulas.			Unión Eléctrica Madrileña.....	100	99,50
Banco de Crédito Local, 5 1/2 por 100.....	85,50	84	Hidroeléctrica Española.....	154	152
Idem id. id., 6 por 100.....	88	86,75	Telefónica Nacional, preferentes.....	112,50	112,50
Idem id. id., emisión 1932, 5 1/2 por 100, amort. lotes.....	107	106,50	— ordinarias.....	126,50	125,50
Banco Hipotecario de España, 4 por 100.....	93	89,50	Ferrocarriles M. Z. A.....	90	80
— — — 5 por 100.....	93,20	91,50	— Norte.....	98	87,50
— — — 5 1/2 por 100.....	99	96	Metropolitano.....	122	119
— — — 6 por 100.....	103	101,50	Tranvías.....	99	92

Los Grupos escolares de Madrid

DESDE hace algún tiempo se habla ya en Madrid de los problemas de la enseñanza. Ello es un buen síntoma, por cuanto denota el interés que la masa popular va tomando por las cuestiones que la afectan.

Antes no se hablaba de enseñanza en España. El régimen monárquico no quería que el pueblo aprendiera. Cuanta mayor fuera la incultura, más posibilidades tenía de seguir sosteniéndose. Y únicamente en aquellos puntos donde los socialistas entraron a formar parte de las corporaciones locales, es donde se construyeron edificios para escuelas, que no es igual que decir que la enseñanza estaba atendida, ya que esto no dependía de la voluntad municipal, sino del Estado.

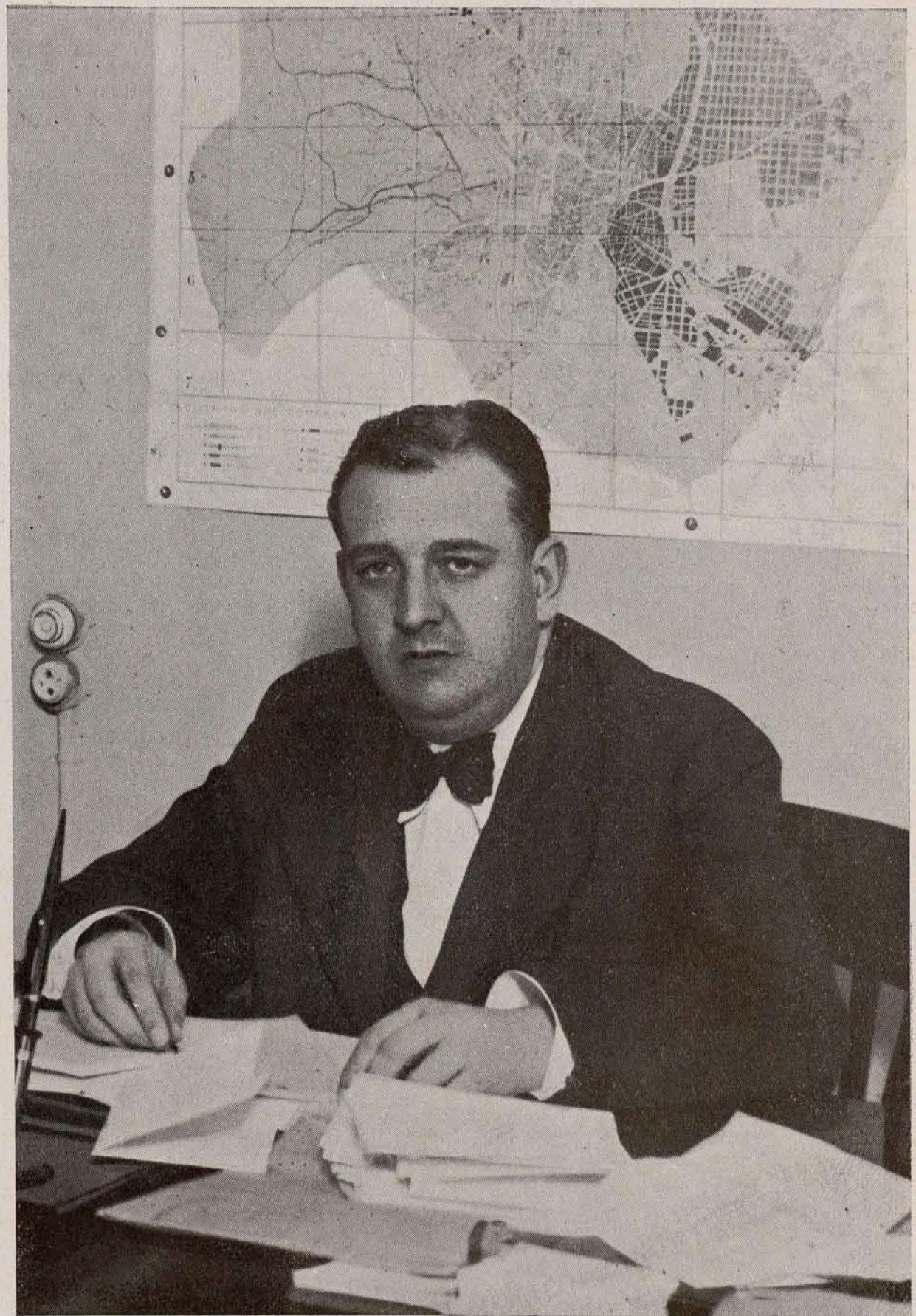
Por lo que a Madrid se refiere, la minoría municipal socialista, tan pronto como comenzó a actuar en el Concejo, al derrocamiento de la dictadura de Primo de Rivera, una de sus primeras preocupaciones fué la de crear Grupos escolares. Era una vergüenza que en la capital de la nación hubiera cerca de cuarenta mil niños sin escuela y muchos más de esa cifra asistiendo a establecimientos docentes de carácter confesional. Y, aun cuando la labor desarrollada por nuestros amigos fué muy intensa, el resultado no respondió en la medida precisa por la enemiga encontrada en los elementos reaccionarios.

Adviene la República. Expedito el camino político, el Municipio madrileño se lanza a la construcción de escuelas. Los aniversarios de la República tienen como aliciente especial la inauguración de Grupos escolares. La infancia madrileña va hallando lugar donde adquirir la cultura que pueda franquearle con alguna mayor facilidad el camino de la vida. Pero el empuje se ve contenido con el advenimiento al Poder de los elementos políticos que, aun cuando con nombre republicano, conservan sus viejos prejuicios reaccionarios. Mas el pueblo, que ya supo disfrutar durante dos años de un régimen de mayor libertad, pero que para apreciar lo que aquello significaba necesitaba verse privado de ello, nuevamente llevó a la gobernación del Estado a los hombres de la Repú-

blica. Y la enseñanza recobra nuevo brío. Y lo que durante el segundo bienio se había olvidado—en dos años no pudieron inaugurar Grupo alguno—, resurge nuevamente, y son numerosos los edificios que se levantan para aco-

ger en su seno a la infancia ávida de cultura.

Grande es el esfuerzo de toda índole realizado por el Municipio madrileño al contribuir con el cincuenta por ciento a esta obra; pero todo se da



ANDRÉS SABORIT

Concejal socialista del Municipio de Madrid y principal propulsor de la enseñanza en la capital de la República.

por muy bien empleado por los elementos socialistas que, aun cuando sea ya por muy poco tiempo, rigen la Casa de la Villa, pues uno de los pilares sobre los que se ha de asentar el fu-

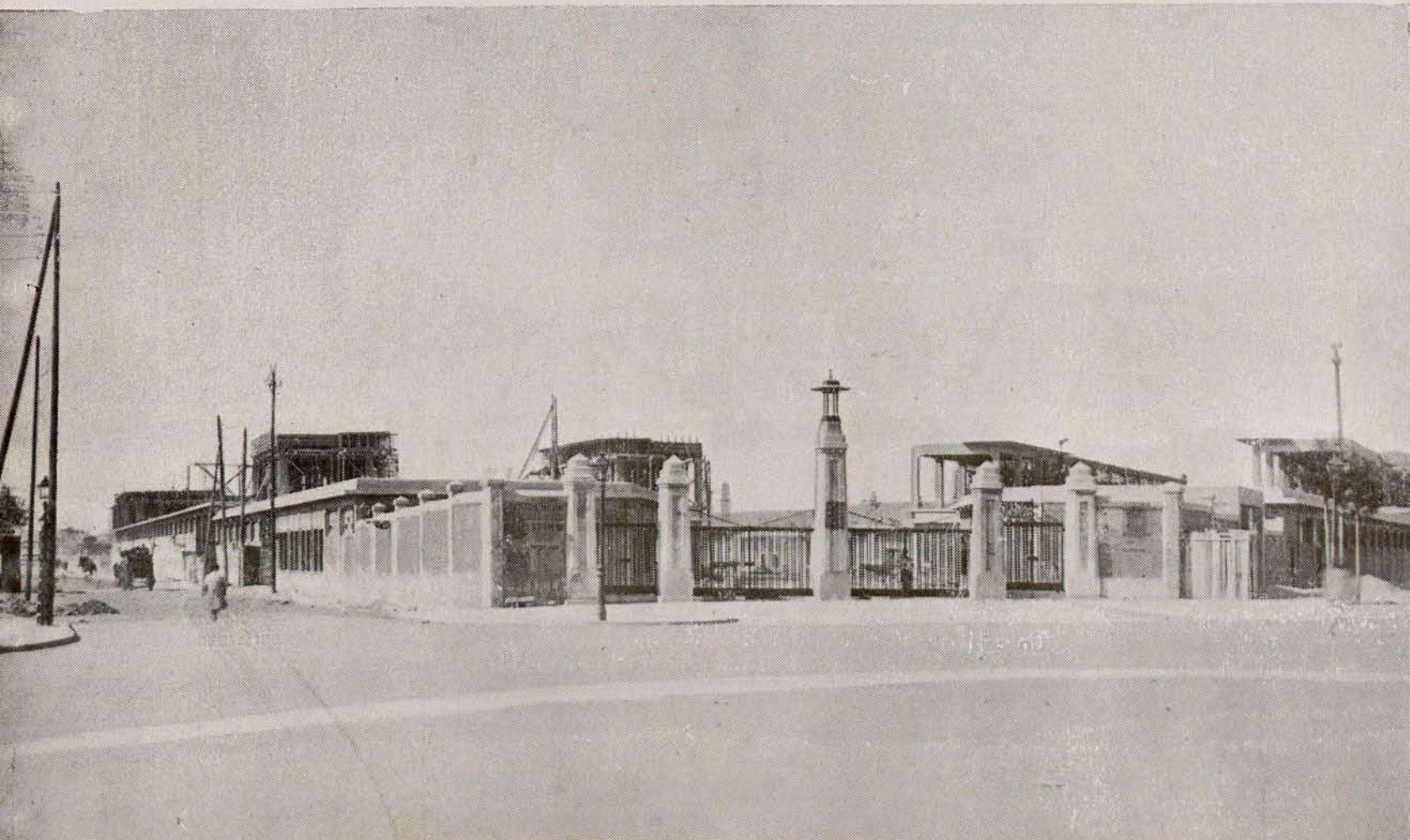
turo edificio socialista es la capacitación de las masas proletarias.

Como resumen de cuanto hemos dicho queremos publicar una relación de los Grupos escolares que actualmente

funcionan en Madrid, con expresión de las clases con que cuenta cada uno y el nombre de sus directores. Con esta relación se puede uno dar idea de la magnitud del esfuerzo efectuado.

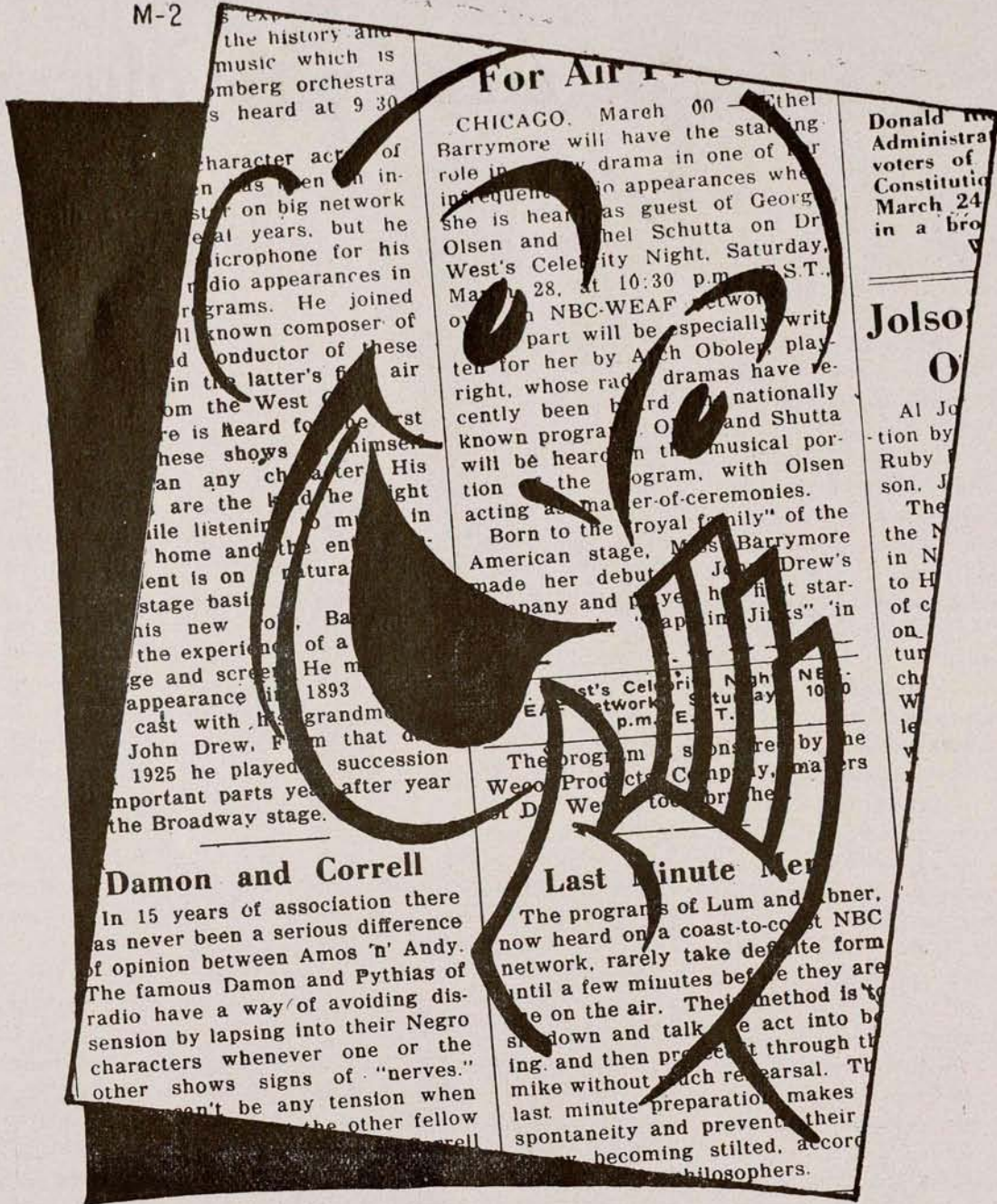
GRUPO:	Número de clases	Director:
Francisco Ruano	9	D. Virgilio Hueso.
Carmen de Burgos....	7	D. Gregorio Guadalajara.
Pablo Iglesias	19	D. Dionisio Prieto.
José Espronceda	6	D. Francisco García Almería.
Joaquín Sorolla	19	D. Pedro A. Gómez.
Ortega Munilla	8	D. ^a María Llanos Quílez.
Jaime Vera	28	D. ^a Mercedes Gete y D. Domingo Hidalgo.
Concepción Saiz (anexo a la Normal)....	12	D. ^a Asunción Rincón.
Julio Cejador	12	D. ^a María Luisa Ramos.
Pi y Margall.....	23	D. Gregorio Solanova, D. ^a Adela Fernández Blanco y D. ^a Aurora Fuertes.
Cervantes	11	D. Angel Llorca.
Emilio Castelar	18	D. Ildefonso Prieto.
Dr. Luis Simarro (anexo a la Normal)....	11	D. Antonio Serra.
Ruiz Jiménez	8	D. ^a Teodosia del Río.
Alfredo Calderón	12	D. ^a Carmen Muñoz.
Ramón de la Cruz....	7	D. ^a Justa Freire.
Mariano de Cavia.....	6	D. ^a Casimira Zabal.
Luis Bello	13	D. Pedro Pareja.
María Guerrero	17	D. ^a María Teresa Sevillano.
Antonio García Quejido	9	D. Adelardo Peral.
Nicolás Salmerón	23	D. Manuel Alonso Zapata.
Eduardo Benot	16	D. ^a Dolores García Tapia y don Manuel Peñín.
José Echegaray	14	D. Casimiro Martín.
Escuelas Aguirre	16	D. Ricardo García Amorós.
López Rumayor	18	D. Enrique Cubillo.
Leopoldo Alas	13	D. ^a Juliana Torrego.
Montesino	11	D. ^a Amparo Batanero.
Francisco de Quevedo.	7	D. Enrique Santos.
Lope de Rueda.....	10	D. ^a Estrella Cortichs.
Amador de los Ríos...	15	D. Mariano López.
Catorce de Abril.....	21	D. Pablo Sancho.
Andrés Manjón	6	D. Román Pascual.
Luis Vives	13	D. ^a Milagro Zubiri.
Menéndez y Pelayo....	24	D. ^a Africa Ramírez de Arellano y D. Isidro Almazán.

GRUPO:	Número de clases	Director:
Miguel de Unamuno..	26	D. Pedro Rubio.
San Eugenio y San Isidro	15	D. Domingo Ramos y D. ^a Pilar Huguet.
Legado Crespo	8	D. ^a Encarnación Tagüeña.
Concepción Arenal ...	27	D. Cayetano Ortiz y D. ^a Herminia García.
Marcelo de Usera.....	6	D. ^a Rosalía de Prado.
Ruiz Zorrilla	18	D. José Xandri.
Pardo Bazán	13	D. Julio Sánchez.
Conde de Peñalver....	20	D. ^a Carmen de Castro.
Ricardo Fuentes (Escuela de Sordomudos)	7	D. ^a Albina Mira.
Magdalena Fuentes ...	24	D. ^a Casilda del Pueyo, D. Fructuoso Adot y D. ^a Tomasa García.
Ricardo de la Vega...	8	D. Pedro García Marín.
Beatriz Galindo	7	D. Manuel Fernández Tévar.
Goya	14	D. Antonio Sanz Naval.
Rosario de Acuña.....	7	D. ^a Julia Alvarez Resano.
Lope de Vega.....	12	D. Nicolás Escamilla.
Juan Bautista Justo...	15	D. Sidonio Pintado.
Joaquín Dicenta	9	D. Fermín Paláu.
Joaquín Costa	32	D. Julio González y D. ^a María Cecilia Carriedo.
Tomás Bretón	6	D. ^a María Virtudes Luque.
Matilde García del Real	7	D. ^a Luisa Araoz.
Tirso de Molina.....	14	D. Fermín Corredor.
Gómez de Baquero....	10	D. José Martos.
Miguel Morayta	8	D. Luis Gullón.
Blasco Ibáñez	11	D. ^a Rosa Cobo.
Enrique de Mesa.....	6	D. ^a Purificación Noguera.
Pérez Galdós	19	D. ^a Pilar Angulo y D. José Delgado.
Fernández Moratín ...	6	D. ^a Emilia Olalla.
Trasmiera	11	D. Pablo Grúas.
Escuelas Bosque	8	D. ^a Flora Mateos.
Claudio Moyano	16	D. Pablo de A. Cobos.
Carmen Rojo	24	D. Alvaro González Rivas.
Giner de los Ríos....	15	D. ^a María Sánchez Arbós.



Vista de la entrada central del Mercado de Frutas y Verduras de Madrid.

M-2



Aló, España...

La prensa mundial dedica una parte de su información a los acontecimientos de la vida española, pero sus órganos llegan aquí con gran retraso, y escritos, claro es, en sus idiomas originales. Su interés es relativo.

En cambio las grandes emisoras europeas y americanas dan las últimas noticias del día y en español. Con un receptor puede Vd. enterarse de muchas. Con un **Philips "LA LLAVE DEL MUNDO"**, la maravilla de la Radio, se enterará Vd. de todas las noticias, de todas las emisoras y a todas las horas.

¿Golpe de mano o revolución?

II

Los preparativos de la acción

EN los tormentosos días del año 1918 nacieron en Austria numerosos cuerpos armados de obreros. Sin embargo, mientras los socialdemócratas dominaban en el Gobierno y disponían en cierta medida de la fuerza pública, formada en su mayor parte por trabajadores, las organizaciones civiles armadas del proletariado no necesitaron ser muy fuertes. Pero a medida que los representantes de los obreros fueron siendo desalojados del Gobierno y la fuerza pública fué año tras año aumentando sus elementos reaccionarios, la situación varió considerablemente.

La reacción, entre tanto, había ido organizando la *Heimwehren*, tropas armadas constituidas especialmente contra la clase trabajadora. El ejemplo de los italianos hacía que los fascistas austríacos procedieran de día en día en forma más provocadora. Se produjeron incidentes y colisiones en que las bandas reaccionarias armadas hacían uso de revólveres y armas blancas. Las víctimas que perdían su vida en esas ocasiones pertenecían casi siempre al campo de los obreros.

Se hizo entonces evidente el peligro de que los progresos obtenidos por la revolución austríaca fueran anulados por los fascistas, como había ocurrido en Italia. Para evitar este peligro nació la idea de crear, con la base de los distintos cuerpos de obreros armados ya existentes, una organización militarizada única, haciéndola lo más fuerte y eficiente posible para la resistencia. Fué así que en el año 1923 se fundó la milicia republicana (*Schutzbund*).

¿Qué misión se le asignó a la *Schutzbund*?

La de educar militarmente al proletariado austríaco creando en él la capacidad de defenderse, organizándolo para luchar en favor de sus derechos y libertades.

Parte de esta tarea debía llenarse mediante la propaganda. Era preciso, por medio de conferencias y publicaciones, esclarecer la conciencia de la clase trabajadora haciéndole ver el peligro que la amenazaba y tratando de fomentar y desarrollar en ella la fir-

me voluntad de aprestarse a oponerle resistencia. La capacidad para la resistencia dependía ante todo de la voluntad de resistir. Cuando el proletariado comprendiera que en determinadas situaciones históricas la lucha debe ser entablada utilizando todos los medios, cuando hiciera abandono de las ilusiones pacifistas abrigadas con anterioridad y se hallara preparado espiritualmente para el combate, entonces se habría llenado el requisito más importante de la organización para la lucha.

De hecho, esta parte de la tarea se realizó en Austria de una manera extraordinariamente rápida. En un tiempo asaz reducido, la gran mayoría del Partido Socialdemócrata llegó a la convicción de que era imprescindible organizarse militarmente a fin de estar en condiciones de oponerse al avance del fascismo. Particularmente la juventud proletaria se colocó con gran entusiasmo del lado de estas nuevas ideas. Cuando no figuraba directamente en las filas de la *Schutzbund*, lo hacía en las organizaciones juveniles y deportivas, en las cuales el espíritu combativo estaba grandemente desarrollado.

La otra parte de la tarea consistía en la organización militar. Tratábase de dar vida a una organización que fuera capaz, llegado el caso, de luchar con las armas en la mano por los derechos y libertades de la clase trabajadora. Tal organización, para poder contar con perspectivas de éxito, debía estar preparada y equipada militarmente. Esto significaba no sólo una modificación de los sentimientos que habían hasta entonces dominado la vida societaria del proletariado, sino también la adquisición de conocimientos y la aplicación de disciplinas militares que jamás se tuvieron allí en gran estima.

No obstante, también esta parte de la tarea se llevó a cabo. Un año después de la fundación de la guardia republicana (*Schutzbund*) se habían constituido en casi todas las ciudades y centros industriales de Austria batallones organizados sobre un pie militar. No era fácil, sin embargo, preparar adecuadamente en el sentido militar a las tropas de la *Schutzbund*. Fuera de que se trataba de hombres que tenían ocupada toda su jornada en el trabajo habitual, y que sólo podían dedicar a esos ejercicios las pocas horas libres de

que disponían, carecíase, además, de oficiales. A este respecto, las organizaciones enemigas contaban con mayores ventajas, pues tenían a su disposición a los ex oficiales del antiguo ejército imperial, que eran a la vez los principales sostenedores del movimiento fascista. En cambio, del lado del proletariado figuraban muy pocos oficiales de carrera, y hubo que contentarse con algunos de la reserva, sin que fuera posible tampoco conseguir toda la cantidad que hubiera sido necesaria.

Sucedió así que tropas numerosas resultaron comandadas por hombres que hasta entonces sólo habían actuado al frente de pequeñas unidades militares, habiendo desempeñado únicamente funciones subalternas. Tenientes de la reserva y sargentos primeros comandaban batallones, regimientos y hasta brigadas de la *Schutzbund*. En general, es preciso decirlo, no desempeñaban mal su papel y muy a menudo sorprendía ver con cuánta circunspección y buen juicio un simple oficial o suboficial de la reserva disponía las cosas para el manejo de grandes cantidades de tropa. Pero, en resumidas cuentas, la verdad es que la ciencia militar es una cosa que debe ser aprendida y practicada, y, en consecuencia, no puede extrañarse de que, por falta de personas capacitadas para los altos puestos del comando, las dificultades fueran numerosas y continuas. Hasta para el comando de una compañía y aun de un batallón podía considerarse eficiente y capacitada a la oficialidad de que se disponía. Pero de ahí para arriba faltaba por completo personal idóneo que llenara debidamente las funciones directivas.

Finalmente—y este era el punto más crítico—, era necesario formular planes tácticos, dar formas prácticas a la organización de conjunto, a los ejercicios y a la disciplina. Sin oficialidad de carrera esto era bien difícil. Se hizo, es verdad, tan bien como fué posible bajo tales condiciones. Pero las dificultades con que se chocó sólo pueden ser comprendidas en toda su importancia por aquellos que conocen en detalle el mecanismo interno de una organización militar semejante.

Y si ya en tiempos de paz había que luchar con tales impedimentos y dificultades, no hace falta extenderse en detallar en qué forma aquéllas se mul-

tiplicarían cuando la *Schutzbund* hubiera de hallarse abocada al combate decisivo y a defenderse con las armas en la mano.

Hay que tener muy en cuenta estos antecedentes para formarse un juicio cabal de las luchas de febrero; porque si se considera equivocadamente a la *Schutzbund* como a una organización militar regular—como algunos lo han hecho—, y se toma por base esa convicción para juzgar su acción, necesariamente se ha de llegar a falsas conclusiones.

Por otra parte, las dificultades para la creación de una plana mayor directiva eficiente de la *Schutzbund* se vieron enormemente agravadas por el hecho de que todos los trabajos de organización debieron realizarse en forma ilegal. En los primeros años de su fundación, la *Schutzbund* no tuvo en realidad que sufrir mayores persecuciones de parte del Gobierno, por cuanto la influencia política de los socialdemócratas era suficiente como para evitarle impedimentos insalvables. No obstante, ya desde sus comienzos la situación no permitía que desarrollara abiertamente sus actividades militares. Tanto los ejercicios como las funciones directivas tuvieron siempre que realizarse en forma disfrazada. Bajo el manto de Asociaciones deportivas, de ejercicios físicos y cultura corporal, se ocultaba la preparación militar de las tropas. Las actividades de la oficialidad hubieron de ser ocultadas aun con más cuidado todavía.

Esto ocurría ya en los primeros tiempos de la *Schutzbund*, como hemos dicho. Más tarde, cuando la reacción fué cada vez dominando más las funciones gubernamentales, las cosas se pusieron aún peor. Hasta llegar a los meses anteriores a las luchas de febrero, en que la *Schutzbund* fué oficialmente disuelta.

En la época inmediatamente posterior a la guerra, la *Schutzbund* contaba con bastantes tropas formadas por hombres con alguna práctica militar. Más tarde hubo sólo de contarse casi con jóvenes que no habían hecho el servicio militar siquiera, y a quienes, por lo tanto, era preciso suministrarles la educación militar más elemental. Lo cual, como bien se comprenderá, no era tarea sencilla.

Pronto, cuando se hayan sopesado detenidamente todas estas dificultades e impedimentos, podrá comprenderse con exactitud lo extraordinario de la obra realizada por los miembros de la *Schutzbund* en el transcurso de unos cuantos años. No se dejaron abatir jamás por ninguna contrariedad y nada fué capaz de impedirles seguir el camino emprendido. Día y noche laboraban incansablemente en la organización

de la obra comenzada. La falta de fondos para uniformes y calzado se hacía sentir. ¡No importaba! Los ejercicios se hacían lo mismo con traje civil y zapatos inapropiados. Faltaba dinero para el transporte de los milicianos hasta los sitios de concentración. ¡No importaba! Se caminaban kilómetros y kilómetros bajo el rayo del sol o bajo el frío y la nieve invernales..., pero los ejercicios se realizaban. No había dinero para alimentos. ¡No importaba! Los milicianos actuaban con el estómago vacío. A menudo, en un trozo de pan seco consistía toda la ración de la jornada. Pero el entusiasmo y el espíritu de sacrificio vencían las más grandes dificultades, incluso el hambre.

Y cuando finalmente—contra viento y marea—se hubo montado el aparato militar tan bien como bajo semejantes circunstancias podía hacerse, llegóse después a enfrentar el mayor y más difícil problema de todos. ¿Cómo hacer—¡en la ilegalidad!—para proveer de armas a los diez mil miembros de la *Schutzbund*? ¿Cómo solventar la cuestión del armamento y su conservación?

Después de los sucesos de febrero, entre las voces de admiración del mundo proletario que levantó la heroica actitud de la *Schutzbund*, oyéronse también distintamente algunas críticas dirigidas contra la forma como se habían realizado los preparativos militares y se había dirigido la acción de la misma. No vamos a discutir el hecho de que se hayan cometido errores. Toda obra humana está sujeta a imperfecciones; ¿cómo habría la *Schutzbund* de constituir una excepción? Nosotros, los que hemos compartido los trabajos directivos de su constitución y de su desarrollo, y que por eso nos consideramos responsables, en la medida que a cada uno nos corresponda, por lo sucedido, no pedimos de ningún modo que nuestra acción sea juzgada con benevolencia, pero sí con justicia. Dispuestos estamos a discutir y reconocer sinceramente los defectos y errores cometidos, en tanto su dilucidación no resulte peligrosa para los compañeros que padecen aún encerrados en las cárceles de

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

El Gobierno ha decidido gastar mil millones de pesetas para aliviar el paro obrero. Nos parece acertada la medida. Hay que hacer efectiva la frase que en labios de Gil Robles es pura demagogia. El dinero hay que sacarlo de donde lo haya. Que no es en otro lugar que en los bolsillos de los capitalistas.

Dollfuss. Dentro de esta comprensible limitación, nosotros mismos nos ocupamos activamente, hasta donde alcanza nuestra capacidad y conocimientos, en esclarecer de manera más amplia y detallada posible el cúmulo de sucesos ocurridos en Austria, y cuyo desenlace tuvo lugar en el mes de febrero. Porque deseamos, ante todo, que la experiencia sufrida por nosotros resulte aprovechada por los trabajadores de los demás países. Por eso, y sólo por eso, es que enumeramos tan cuidadosamente las dificultades que de manera inevitable han de presentarse para la preparación, dirección y, sobre todo, para el armamento de las organizaciones obreras militarizadas. Sólo cuando se conozcan con precisión las dificultades prácticas de una política de resistencia activa del proletariado dentro de un Estado burgués podrá juzgarse con conocimiento de causa la acción de la *Schutzbund* austríaca y aprovechar al mismo tiempo las lecciones que de ella se desprenden.

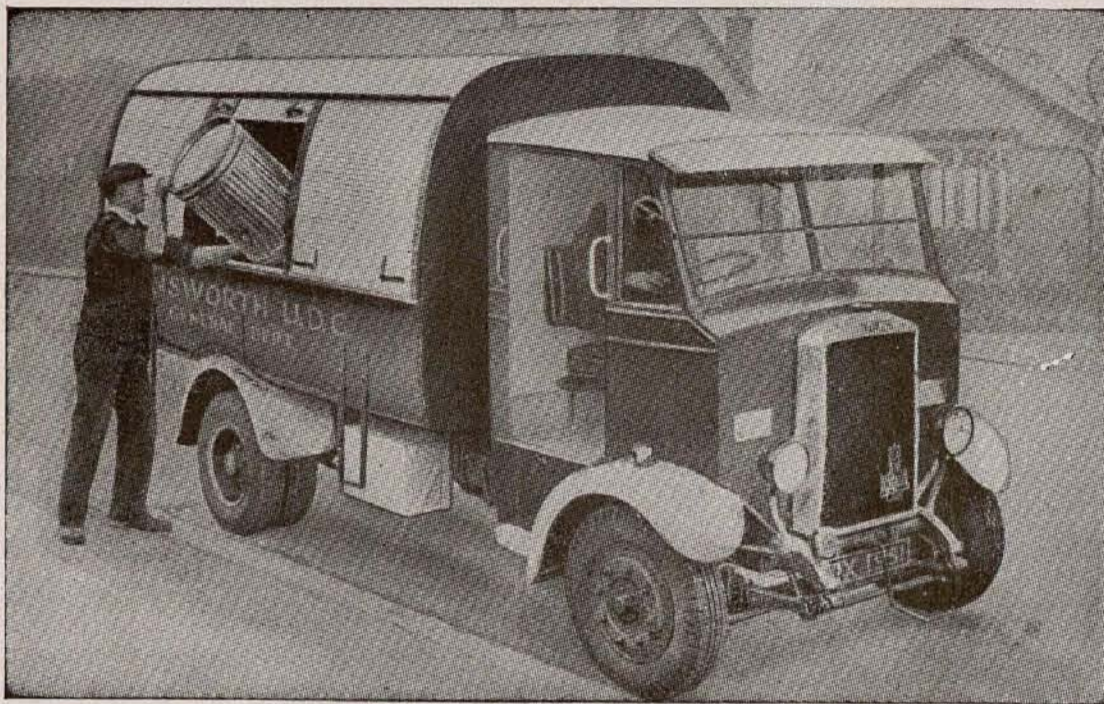
En lo que a la provisión de armas se refiere, los obreros austríacos tuvieron, en relación a sus camaradas de clase de otros países, una apreciable ventaja inicial. Inmediatamente después de la guerra existían en casi todas partes de Austria muchas armas abandonadas. Los soldados de los ejércitos en retirada arrojaban sus armas en cualquier parte o las entregaban a las organizaciones burguesas, campesinas u obreras que empezaban a formarse. De esta manera, todas las clases del pueblo austríaco consiguieron proveerse de algún armamento. Entre ellas, el proletariado, que no resultó el menos favorecido. Vinieron luego las luchas con los vugoslavos y con las bandas de Horthy. Las fuerzas regulares austríacas eran muy escasas, y el Gobierno suministró armas al pueblo para la resistencia. En tal forma, por segunda vez, llegaron a manos de la clase trabajadora armas en no despreciable cantidad. Y cuando el peligro de las incursiones de bandas armadas desapareció, esas armas quedaron, en su gran mayoría, en poder de quienes las tenían, a pesar de que se había convenido en que serían entregadas; pero como la reacción fascista comenzó muy pronto a tomar cuerpo, la clase obrera decidió conservarlas. Más aún: inicióse entonces una lucha empeñosa por la posesión de cada fusil, de cada cartucho. El que estudie la historia del movimiento obrero austríaco durante los últimos quince años hallará inevitablemente a cada paso innumerables y patéticos episodios de esta lucha.

VEHICULOS INDUSTRIALES

Leyland

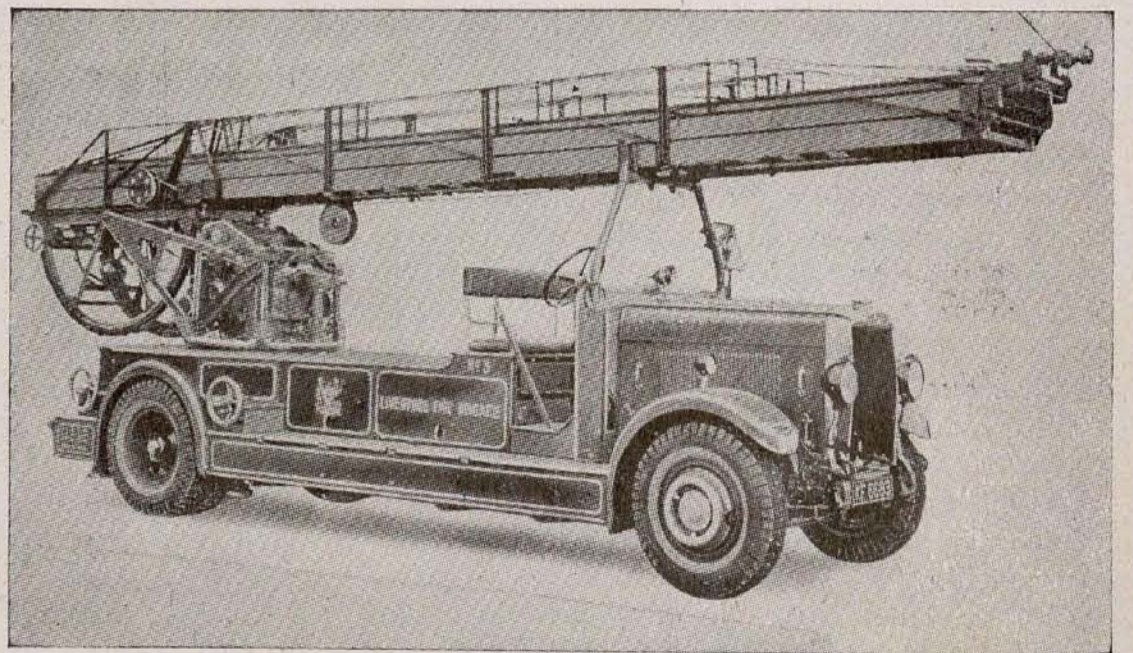
Para toda clase de transportes. Desde 2 a 12 toneladas de carga útil

*CON MOTORES A GASOLINA Y ACEITE PESADO
DE ALTA PRESIÓN CON ARRANQUE EN FRIO*



**Camión modelo CUB,
especial para el servicio
de limpiezas.**

**Auto escala telescópica automática para
el servicio de incendios.**



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

PETROLIFERA TRANSPORTES, S. A.

MADRID

Menorca, número 16
Teléfono 52389

Un problema angustioso: La asistencia social

NUESTRO compañero Lucio Martínez ha presentado al Municipio madrileño una interesante ponencia sobre asistencia social. Como la mejor defensa de la misma se halla en su propio texto, nos limitamos a reproducirla:

«El servicio de Asistencia social es uno de los problemas más difíciles que tiene planteados el Ayuntamiento de Madrid.

Al encomendárenos esta delegación, procuramos, como era nuestro deber, estudiar su funcionamiento, y fuimos al local en donde están instalados los servicios. El edificio no reúne las condiciones necesarias para albergar un número tan crecido de indigentes como tiene ahora. La separación de sexos se verifica; pero no hay sitio adecuado para tener los niños, ni los mayores, en días de lluvia en donde puedan guarecerse. Está en un pasillo sin casi ventilación, en el que, con el hacinamiento y el humo del tabaco, se crea una atmósfera irrespirable. De continuar el Ayuntamiento cumpliendo esta misión, sería necesario buscar otro u otros locales que permitieran descongestionar éste. Dicha medida había que tomarla inmediatamente.

Asistencia.

A nuestro juicio, es indispensable que atienda el Municipio con sus medios a los obreros parados y preste asistencia a quienes lo necesitan. Las raciones que se dan ahora deben ser aumentadas en cantidad y mejoradas en calidad y cuantía, y debe establecerse el sistema mixto de facilitarlas condimentadas y en crudo.

El procedimiento que ahora se sigue para su concesión no nos satisface. Lo mismo la información que se hacía antes por las Casas de Socorro que la que ahora se verifica por las Tenencias de Alcaldía, no pueden inspirarnos verdadera confianza; son, además, desarticuladas, y siempre poco eficaces. A nuestro entender, falta el órgano adecuado que, haciéndose eco de cuantas reclamaciones o solicitudes se presenten, sea él quien conceda o deniegue las peticiones, después de comprobar si son o no dignas de ser atendidas.

Nosotros concebimos este servicio como una oficina de colocación a la que acuden los parados a inscribirse, de quienes se hace una ficha, cuyo modelo ya lo hicimos al comienzo de nuestra etapa y se imprimió. En esta oficina se recibirían las demandas, se haría la mencionada ficha correspondiente y en cada una de ellas se anotarían cuantas concesiones se hicieran a la misma persona, separando las individuales de las familiares, y entre éstas, las que tienen un hijo de las que tienen varios. También si éstos son pequeños o mayores. Con este archivo podría llegarse a conocer bien quiénes eran los obreros parados y quiénes los que viven o quieren vivir sin trabajar.

Bien montado este servicio, lo demás se reduciría a cumplir escrupulosamente las órdenes que del mismo se recibieran. Establecido en esta forma, se podría determinar el tiempo que cada necesitado debería ser atendido, teniendo en cuenta su edad, oficio, familia, conducta, etc., etc. Sin establecer este control no podremos organi-

zar las instituciones de Asistencia social sobre una base firme que permita prestar ayuda al verdadero desvalido.

Los seguros.

Es nuestro país uno de los más atrasados en seguros sociales. Según datos que poseemos, gastan otros pueblos enormes cantidades en ayudar a los parados, mientras nosotros son ínfimas las que destinamos a ello.

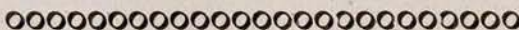
Lo mismo ocurre con los demás seguros. Gasta Alemania en ellos, por habitante, 230 pesetas; Inglaterra, cerca de 100; Francia debe pasar de esa cifra, y en España no hemos llegado aún a invertir al año 11 pesetas por habitante. Esta orfandad en que tiene el Estado a las clases humildes repercute pesadamente en la vida municipal y por ello este magno problema de asistencia social será, mientras permanezca en nuestro país la incuria que hoy rige, y no se corrija por quien tiene el deber de evitarla, una carga muy fuerte que ha de gravitar sobre nuestro Ayuntamiento.

Esta obligación tan penosa no es posible cumplirla con los escasísimos recursos que ahora se tienen. Por otra parte, es difícil prever su alcance con anticipación, porque la mayor o menor cantidad de trabajo que haya en la población repercutirá siempre en los servicios de Asistencia. Por algo se ha establecido este sistema y no el de seguros, porque este último es imposible llevarlo a la práctica a causa de que las anormalidades de la vida del trabajo son tantas que no se puede calcular su alcance y sus efectos. Por eso cuantos cálculos se han hecho en otros países han fracasado y ha sido preciso a los Gobiernos aumentar las sumas dedicadas a este fin en las proporciones aterradoras que atrás se señalan.

Conclusión.

A nuestro juicio, debe enfocarse esta cuestión de la siguiente manera:

a) Los servicios de Asistencia social creados por el Ayuntamiento de Madrid deben persistir y aun ampliarse, si fuese posible, para prestar ayuda temporal a los obreros parados y también a funcionarios u otras personas que sean acreedoras a estas atenciones.



FACUNDO PEREZAGUA

Uno de los fundadores del movimiento obrero en Vizcaya, cuya memoria ha sido honrada por el Municipio bilbaíno dando su nombre a una calle de la capital vasca.

b) El Excelentísimo Ayuntamiento debe destinar para estos fines una cantidad superior a la que ahora figura en presupuesto y dejar consignada la manera fácil de acudir a suplementos durante el año si fuese preciso.

c) Para conseguir que estas cantidades den el mayor rendimiento posible, consideramos necesario que, de acuerdo con la Oficina de Colocación que sostiene el Ayuntamiento, se monte el servicio de parados a quienes haya que prestar asistencia en la forma que antes se indica.

d) Fuera de esta Oficina no se atenderá ninguna solicitud más que en los casos de urgencia u extraordinarios que demanden los señores gobernador y director de Seguridad, la Alcaldía-Presidencia o cualquiera de los señores concejales.

e) El reparto de raciones deberá hacerse, por lo menos, en dos edificios: uno situado en el norte de la ciudad y otro en el sur.

Problema de la represión de la mendicidad.

¿Es obligación del Ayuntamiento resolver en la capital de la República este problema?

En caso afirmativo, ¿dispone el Municipio de medios suficientes para cumplir con este deber?

A las dos interrogaciones contestamos con el mismo adverbio: no. El Ayuntamiento no está obligado a retirar los mendigos que pululan por la vía pública ni tiene autoridad para realizarlo; es al Estado a quien corresponde esta obligación y el que tiene poder suficiente para llevarla a la práctica. Entre los desgraciados que pordiosean en la calle, los hay que cayeron en este estado de miseria por desgracias ocasionales; son obreros sin trabajo, funcionarios sin ocupación, personas a quienes se puede sacar de ese lamentable estado; otros son irredentos. Se trata de verdaderas piltrafas humanas que deben ser decogidas en instituciones de caridad, porque nunca servirán para valerse por sí mismos. Entre éstos o sus aledaños pueden encontrarse los degenerados, los vagos, los maleantes, incluso los enfermos mentales. Hacer una buena clasificación y destinar cada uno a su sitio es el deber primordial del organismo que aborde este problema.

Esto no puede hacerse, repetimos, por el Ayuntamiento, porque carece de autoridad para imponer la ley de Vagos y maleantes, y porque no tiene instituciones que se haban cargo de los enfermos, de los irredentos, y, en fin,

TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCENAL

Precios de suscripción:

Trimestre.....	7,50 ptas.
Semestre.....	14 —
Año.....	24 —

Gonzalo de Córdoba, 14

Tel. 46661

oooooooooooooooooooooooooooooooo

porque no es su función privar de libertad ni por una hora a ninguno de estos desgraciados. Llegamos, pues, con lo dicho, a la conclusión de que no es la represión de la mendicidad problema municipal.

Si no obstante esta conclusión nuestra, el Gobierno encomendara al Municipio dicha obligación, tendrí'a que darle medios de todas clases para cumplirla. La ayuda económica en este caso es imprescindible; el apoyo con todas sus instituciones, necesario; la autoridad que se requiere tendrí'a que otorgársela sin ninguna limitación. Sólo de esta manera deberá el Municipio hacerse cargo del problema que nos ocupa. En este caso, podrí'a tal vez enfocarse de forma parecida a ésta: al retirar un mendigo de la vía pública se le debe limpiar, asear, pasándole por las salas de desinfección, y sin más demora averiguar si tiene o ha tenido oficio u ocupación. Comprobado este extremo, se verá si por su estado físico puede trabajar; en caso afirmativo, deberá llevársele al centro de trabajo que esté más en armonía con sus aptitudes y dejarle libre, es decir, con facilidad de salida. Si se adapta a la reeducación en el trabajo, será un redimido fácilmente; en caso contrario, si se marcha, se irá progresivamente sujetándole, y en cuanto se pruebe su reincidencia pertinaz en la medicidad y en la vagancia, después de haberle dado medios para evitarla y reeducarse en el trabajo, se le aplicará la ley.

Cuando se retiren los inútiles para toda ocupación, se les acogerá en establecimientos que haya creados y que se puedan crear para estos fines.

Los niños.

Mención aparte merecen los niños que pordiosean en la capital de la República. Son muchos los que se ganan la vida de esta manera. Unos, porque la desgracia los llevó a la miseria: huérfanos, hijos de padres desalmados que los abandonan, descendientes de progenitores alcohólicos o degenerados, etc., etc., y otros, porque se les explota por profesionales de la mendi-

cidad. A todos hay que ampararlos, recogerlos, quitar a los padres, si es necesario y que lo merezcan, la patria potestad, y ayudar, en cambio, a los desvalidos, a las madres viudas que no los puedan mantener y por ello los envían o toleran que pidan limosna. Que los niños estén en medio de la calle es un reproche a la sociedad que se llama civilizada.

El momento presente.

La Comisión gestora que retiró de la vía pública los mendigos no estudió, sin embargo, este problema; al menos no intentó resolverlo. Lo palió con grave perjuicio de los obreros parados. Lo realizado fué esto: apartó de la circulación de la ciudad a setecientos mendigos, los encerró en el Parque de la calle de Riego y les dió de comer con dinero que disminuyó de Asistencia social. Esta fué su obra. No creemos que se hagan merecedores al elogio los que así procedieron.

Por iniciativa de la dirección, en este edificio se crearon algunos talleres, zapatería y mimbres, entre otros. Esto, poco puede mejorar la situación, en su conjunto, pero conviene aplaudirlo, estimularlo, por dos razones: una, porque quienes trabajan pueden comenzar a educarse en esta obligación, y otra, porque se pueden costear su manutención.

La colonia de Boadilla.

La idea que informa esta iniciativa no nos parece mal. Hay entre los desgraciados que se retiran de la mendicidad muchos que no tienen oficio y que saben algo de las labores del campo. Estos, en la colonia, pueden ser de algún provecho. Es difícil, esto no obstante, sacar adelante una empresa de esta naturaleza, pero debemos intentarlo. Lo que más interesa para este fin es ver si el arriendo o adquisición de ésta o varias fincas se hace en buenas condiciones para poder cultivarlas. La de Boadilla se puede seguir explotando hasta encontrar otra que convenga mejor o se la pueda transformar. De todos modos, no hay que decir que el arriendo no es barato. El sostenimiento de esta colonia se encarece porque hay allí unos guardias de Policía urbana, a quienes se les mantiene, que no deben estar; se necesitan, en cambio, guardas jurados que vigilen los sembrados y las viñas para evitar daños. En esta finca no hay agua potable en la cantidad necesaria ni camino fácil para llevarla. Si el Ayuntamiento intentara adquirirla, tendrí'a que resolver estos dos problemas.

Compagnie Générale de Construction de Fours

8, Place des Etats-Unis. MONTROUGE (Seine)

Sociedad anónima con 12.900.000 francos

EMPRESA GENERAL

DE CONSTRUCCIÓN Y EXPLOTACIÓN DE FÁBRICAS
PARA LA INCINERACIÓN DE RESIDUOS URBANOS

Patente exclusiva para España de numerosos procedimientos
y sistemas patentados de marcha continua o semicontinua

VOLUND

Hornos giratorios con parrillas de presecado

WOODALL-DUCKAM

Hornos de cuba insuflada, de maniobra hidráulica

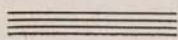
VENIEN

Hornos de parrilla rotativa

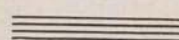
ESTUDIOS → PROYECTOS → PRESUPUESTOS → PLANOS

A PETICIÓN

Seguridad



Higiene



Economía

ARTES GRAFICAS MUNICIPALES

POR considerarlo de interés publicamos en el presente número el reglamento por el cual se rigen las Artes Gráficas Municipales, de cuyos talleres han salido magníficos trabajos tipográficos.

CAPITULO I

Denominación, objeto y organización.

Artículo 1.º La dependencia que actualmente conocemos con el nombre de Imprenta Municipal se designará en lo sucesivo con el título de Artes Gráficas Municipales, por ser ésta la expresión sintética del trabajo que ejecuta su personal.

Art. 2.º Artes Gráficas Municipales es una dependencia del excelentísimo Ayuntamiento destinada a su servicio, y su misión es la de proveer a las oficinas y centros del mismo de cuantos impresos necesiten y la ejecución de aquellos trabajos gráficos que sean ordenados por la superioridad.

Art. 3.º Para todo cuanto se demande de Artes Gráficas Municipales será precisa una orden de la Secretaría de la corporación.

Art. 4.º La impresión y confección de cuanto material de oficinas relacionado con las artes gráficas precisen los distintos servicios municipales será ordenada por la Secretaría del excelentísimo Ayuntamiento; la de impresión de libros, revistas u otros trabajos no afectos al carácter peculiar de aquéllos lo será por la Alcaldía presidencia.

Art. 5.º Interin se dote a esta dependencia de cuanto le es indispensable para el cumplimiento de su misión, los trabajos que realizase para aquellas otras que tengan consignación especial a este efecto serán abonados por el presupuesto de las mismas, destinándose su importe a la adquisición de material o a aumentar la cantidad presupuesta para el mejoramiento de este servicio.

Art. 6.º A virtud de lo consignado en el artículo 2.º, no podrán ejecutarse en Artes Gráficas Municipales, bajo la responsabilidad del gerente, otros trabajos que los ordenados por la Secretaría del excelentísimo Ayuntamiento.

Art. 7.º Artes Gráficas Municipales constará de tantas secciones o talleres como fuere preciso, fijándose por ahora en los siguientes:

Sección de tipografía (cajas).
Idem de impresores (máquinas).
Idem de litografía.
Idem de encuadernación.

CAPITULO II

Del gerente.

Art. 8.º El gerente es el jefe de la dependencia, cuyo funcionario estará a las inmediatas órdenes del excelentísimo señor alcalde y del excelentísimo señor secretario de la corporación.

Art. 9.º Todos los trabajos que en ella se efectúen se harán bajo su dirección y responsabilidad, debiendo cuidar y hacer cuidar con el mayor celo del material de la misma.

Art. 10. Formulará directamente a los contratistas de suministros el pedido de material que considere preciso para las atenciones del servicio y autorizará las cuentas correspondientes.

Art. 11. Autorizará las listas de jornales devengados por los operarios a sus órdenes y los talones de impresos valorados que se destinen a la Administración municipal.

Art. 12. Estará facultado para el señalamiento de las horas en que ha de verificarse el trabajo, según las épocas del año o las conveniencias del servicio, debiendo ponerlo en conocimiento del excelentísimo señor secretario.

Art. 13. Dispondrá el régimen que deba observarse en la dependencia, para lo cual formulará el correspondiente reglamento de orden interior, que someterá a la aprobación de la Alcaldía presidencia.

No admitirá para el trabajo de los diversos talleres personal que no sea apto para su cometido, demostrada esta aptitud previo concurso y examen profesional.

Art. 14. Pondrá en conocimiento de la superioridad cuantas faltas graves cometan los operarios a sus órdenes, para su sanción, la que podrá consistir en la baja o suspensión en el servicio, según la importancia de aquéllas. Podrá disponer la primera respecto de aquellos operarios que sin causa jus-

tificada faltasen al trabajo tres días consecutivos, o cuya falta de asistencia fuese tal que, sin llegar a los tres días consecutivos, dejasen de asistir al trabajo, sin previo aviso, durante quince días en el año, aunque éstos sean alternados.

Art. 15. En las faltas leves podrá aplicar aquellas medidas inmediatas que juzgue convenientes para el mantenimiento de la disciplina en los talleres, base esencial del buen servicio de la dependencia; quedando facultado para imponer sanciones de suspensión de empleo y jornal hasta dos días.

CAPITULO III

Del regente y encargado de sección

Art. 16. El regente asumirá todas cuantas facultades se otorgan al gerente, en los casos de ausencia o por enfermedad de éste.

Si por circunstancias imprevistas el regente no pudiera sustituir al gerente, éste delegará sus funciones en el encargado de sección que entienda puede asumir esta obligación, dando cuenta de ello al excelentísimo señor secretario.

Art. 17. Los encargados de sección asumen la dirección técnica de la suya respectiva, siendo los intermediarios entre la gerencia y el personal para todos cuantos asuntos se deriven del régimen interior del taller que dirigen.

CAPITULO IV

Del personal.

Art. 18. El personal de Artes Gráficas Municipales se compondrá:

1.º Del personal administrativo necesario para los trabajos de oficina, y
2.º Del personal técnico y obrero que exijan las necesidades del servicio, dentro de los créditos presupuestos.

Art. 19. A más de las disposiciones de este reglamento, se atenderá el personal a las que dicte el gerente para el régimen interior de los talleres.

Art. 20. El personal asistirá puntualmente a las horas de entrada al trabajo, el cual no se suspenderá hasta que reciba el aviso de salida, atendiendo preferentemente durante él al desempeño de su obligación y cuidando con el mayor esmero de la conservación del material.

Art. 21. Si por necesidades urgentes

LEED
EL SOCIALISTA

del excelentísimo Ayuntamiento fuese necesario prolongar el trabajo más horas de las señaladas como jornada, se llevará a cabo este aumento en la misma atemperándose a lo que sobre este particular se señala en la legislación del Estado.

CAPITULO V

Del ingreso y ascenso del personal.

Art. 22. El ingreso en la dependencia Artes Gráficas Municipales se hará por concurso.

Los concursantes habrán de acreditar:

Primero. Ser vecinos de Madrid, estar revacunados, no padecer defecto físico alguno y estar en perfecto estado sanitario.

Segundo. No exceder de la edad de treinta y cinco años ni tener menos de dieciocho.

Tercero. Haber practicado la especialidad, justificándolo mediante certificado profesional expedido por el Comité paritario correspondiente o, en su defecto, por la Sociedad de su oficio o

por el taller donde anteriormente prestó sus servicios.

Art. 23. Los concursantes habrán de someterse a las prácticas que el Tribunal señale.

Art. 24. El Tribunal para juzgar estos concursos estará compuesto:

a) Por la persona o personas en quienes delegue la superioridad.

b) Por el gerente de Artes Gráficas Municipales; y

c) Por el encargado de la sección a cuya especialidad pertenezca la plaza objeto del concurso.

Este Tribunal elevará a la Alcaldía presidencia, para su aprobación, las propuestas de admisión como resultado del concurso celebrado.

Art. 25. Las vacantes de plazas superiores que se produzcan en las distintas secciones de Artes Gráficas Municipales serán cubiertas: la mitad, por antigüedad, y la otra mitad, mediante concurso entre el personal de la sección a que corresponda la vacante o vacantes producidas, sacándose a concurso libre las resultas en la categoría inferior.

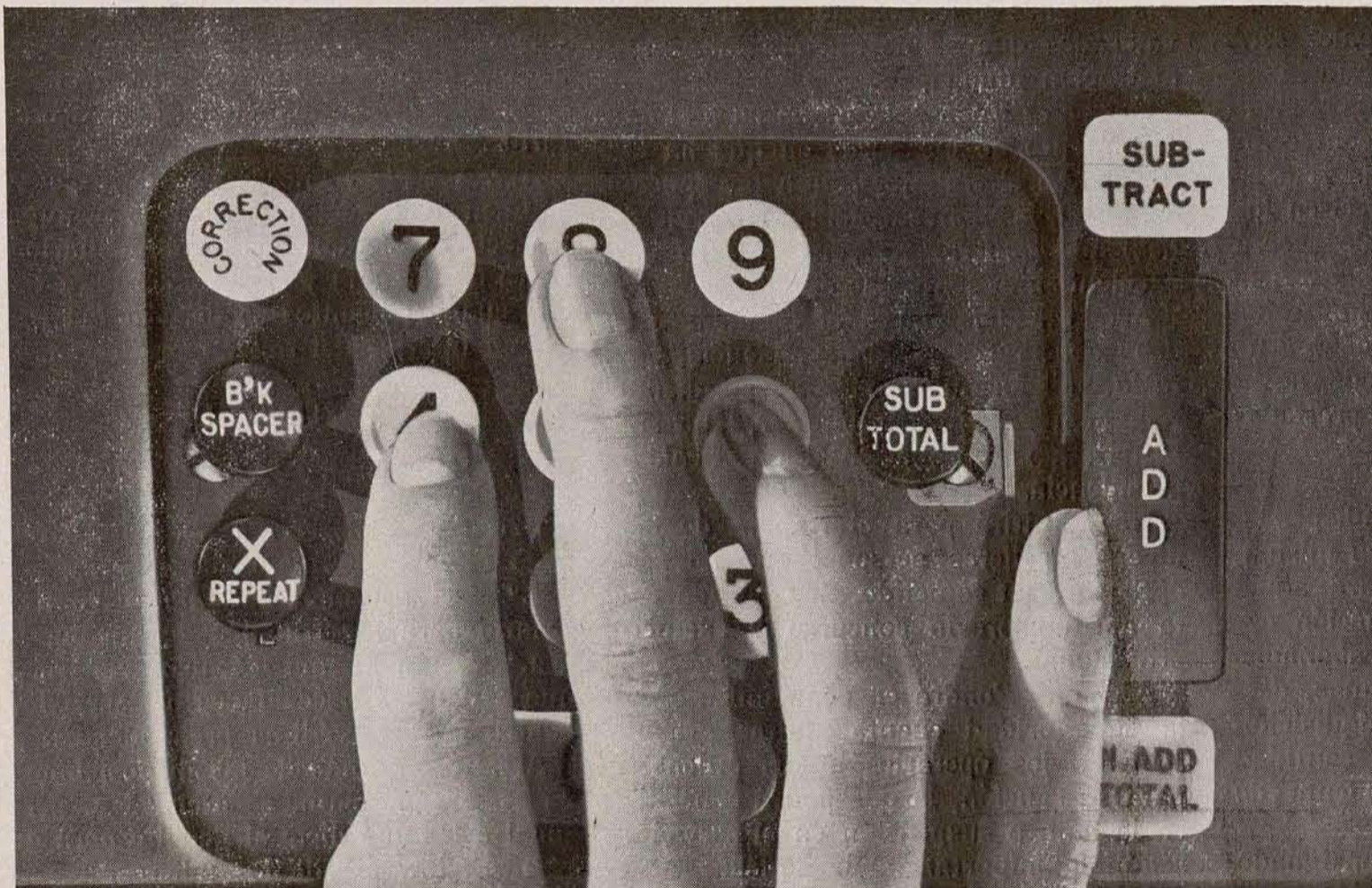
Art. 26. No obstante lo determinado

en el artículo anterior, en casos excepcionales en que, por la índole de la vacante producida, el personal de la sección no demostrase las suficientes aptitudes para desempeñar dicha plaza, ésta será provista por concurso libre.

Art. 27. El Tribunal que ha de actuar en los concursos de ascensos estará formado por el excelentísimo señor secretario o la persona en quien delegue, como presidente; por el gerente y por el encargado de la sección a que afecte el concurso, como vocales.

Art. 28. Los aprendices serán ex alumnos de los colegios municipales, y su número no podrá exceder del total de secciones. Estos aprendices cursarán en la dependencia durante tres años consecutivos, al término de los cuales causarán baja en la misma como tales. Percibirán una adehala que se señale para estos casos. Si al término de los tres años hubiese vacante en la sección a que correspondan, serán preferidos, en igualdad de circunstancias, a los demás concursantes.

Las vacantes de aprendices que se produzcan serán cubiertas por otros ex alumnos de los colegios municipales.



SUNDSTRAND UNDERWOOD

SUMA ♦ RESTA
MULTIPLICA



Portable

Teclado simplificado

Selección automática
de columnas

Corrección sencilla

Subtotal automático

Gaspar Trumphy ~ Alcalá, 39

≡≡≡ MADRID

Restauración de la Cuesta de la Vega

UNA vez llevadas a cabo las obras de pavimentación de la Cuesta de la Vega, se han planteado con singular interés las de restauración de las obras de fábrica existentes, y que se encuentran en lamentable estado de conservación no sólo por los naturales deterioros del tiempo, sino también por el equivocado criterio con que fueron en otro tiempo restauradas.

La restauración que se propone se refiere no sólo a los muros de contención, cuyas fábricas de ladrillo y mampostería convendrá renovar las primeras y restaurar las segundas, sino también a las de pavimentos, fuentes y jardinería, que devuelvan a este típico lugar madrileño su primitivo aspecto, que se conoce por algunos planos antiguos que posee la Oficina de Urbanismo.

Será indispensable construir un nuevo muro de ladrillo semejante al existente en el primer término del conjunto y que complete la obra en la forma que se indica en los planos del proyecto, resolviendo francamente la solución de continuidad inevitable entre el conjunto de las rampas de la Cuesta de la Vega y el paseo de la Tela. La restauración que se propone en cuanto a los muros se limitará, con singular

acierto, a renovar los paramentos deteriorados, evitando así desvirtuar su carácter.

Se completa esta restauración de los muros con la repetición de la misma barandilla existente.

En cuanto a las nuevas fuentes, alguno de cuyos detalles que figuran entre los planos del proyecto reproducimos, se reducen a tres, una de planta circular —emplazada en el mismo lugar que estuvo antes otra de la misma forma— y dos más pequeñas, de planta cuadrada, colocadas en el jardín alto en el centro de pequeñas plazoletas con bancos de granito.

El nicho existente en el muro de contención del fondo, según puede verse en el grabado que se acompaña se completará con una fuente en el carácter de la obra, tratando de reproducir la que sin duda existió en otro tiempo en el mismo lugar.

Pavimentos de losas de granito y bancos del mismo material completarán este conjunto, que pretendemos sea lugar de grato reposo al vecindario.

La jardinería existente, si de tal puede llamarse los árboles en desorden que allí encontramos, se transformará radicalmente en la forma que se indica en el plano adjunto, conservando aque-

llos árboles que tengan algún valor o carácter, completando el trazado con sencillos dibujos de bojés recortados dentro del carácter del conjunto.

En lugares adecuados, encuadrando aspectos interesantes de jardín, se disponen cuatro pedestales de granito, idénticos a los de la plaza de Oriente, con sus correspondientes esculturas decorativas, pues éstas, que consideramos esenciales en la decoración de todo jardín, faltan en los que en Madrid se hicieron en los últimos cincuenta años.

La obra aprobada a que nos referimos forma parte del plan fijado para el ornato y urbanización de los alrededores del Palacio Nacional, del que es autor el arquitecto señor García Mercajal.

La cantería existente, que no se renueva, será relabrada, buscando con ello dar a la obra un aspecto más limpio y presentable.

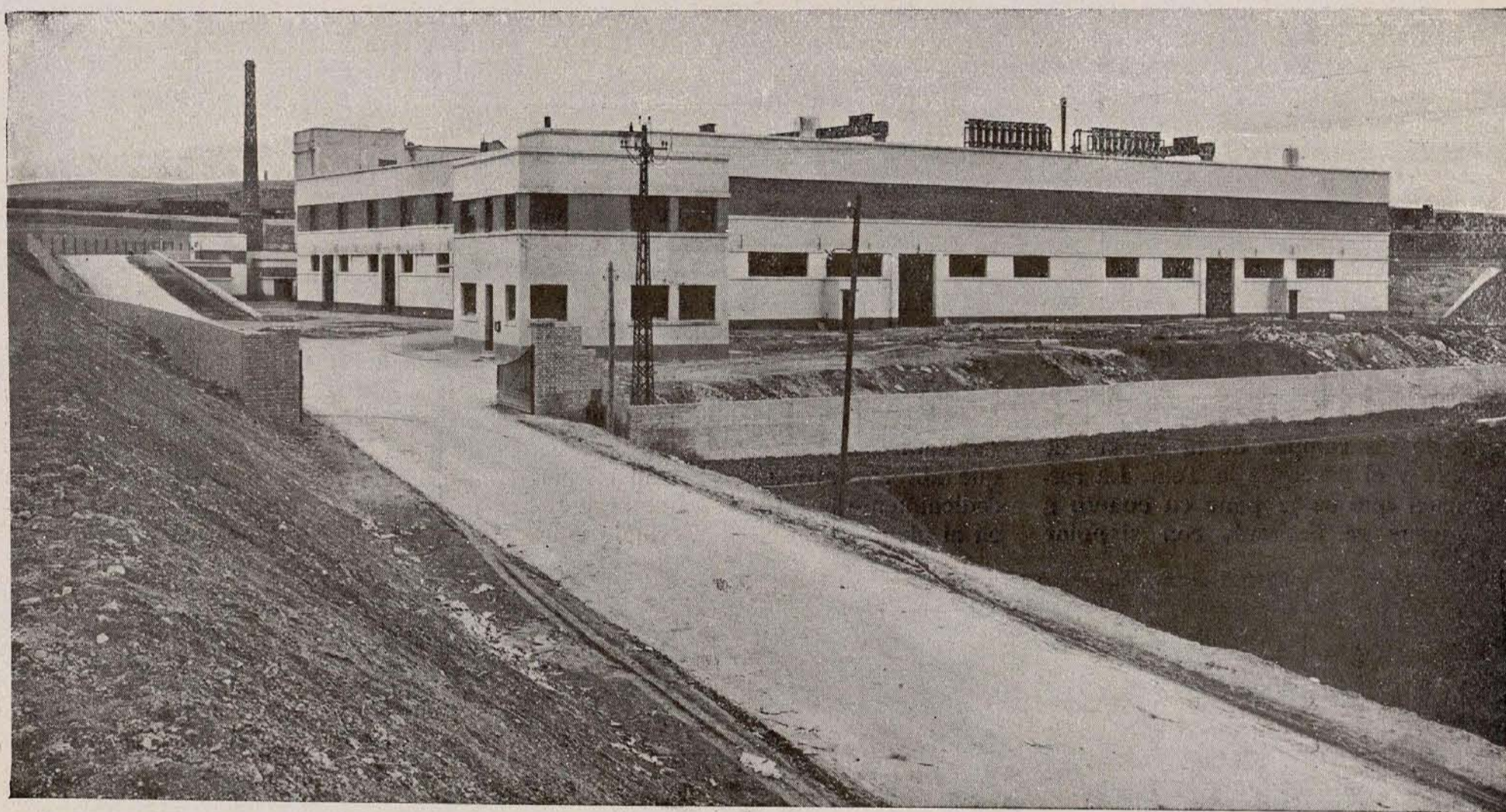
El jardín será plantado por los servicios de Parques y Jardines de acuerdo con el autor de este proyecto.

Las líneas anteriores darán idea de esta importante mejora urbana en vías de ser pronto una realidad y que vendrá a sumarse al historial de realidades que dejará en Madrid el primer Ayuntamiento de la República.

La Cuesta de la Vega madrileña, cuya restauración se llevará a efecto por iniciativa de la minoría municipal socialista de Madrid.



Compañía Madrileña
de
Mejoras Urbanas



Vista general de la fábrica que la Compañía Madrileña de Mejoras Urbanas, S. A., ha construído en Madrid.

Paseo del Molino (cruce con el ferrocarril del Oeste)

MADRID

Teléfono núm. 15047

EL CONTROL OBRERO

III

Si Arkwright, el primer gran capitán de industria que ha existido, penetrase en una gran factoría moderna, se quedaría asombrado. ¿Cuáles serían las causas de ello?

I. — La fábrica de antes era independiente. Hoy se halla unida por múltiples lazos a organizaciones complejas que encierran dentro de sus redes a la sociedad económica, e incluso a la política.

La fábrica no funciona con el capital de un solo industrial. Se encuentra, bajo muy diversas formas, financiada por los Bancos, que son los que disponen de su alta dirección. Con frecuencia se halla adherida a un *trust*. Y en este caso tiene que ver cómo manos extrañas son las que dictan las reglas que deben regular la adquisición de sus materias primas, la distribución de las mercancías y toda la política comercial. Si sus obreros y empleados dependen de ella, la dirección se halla subordinada, a su vez, a otros elementos más altos, pero también más impersonalizados.

En efecto, la Banca y el *trust* no pueden darse satisfacción por sí solos. No pueden apenas funcionar, en el estado actual de su desarrollo, sin hacer constantes llamamientos a la intervención del Estado. El cual no les suele faltar en estos tiempos en que los hombres de negocios disponen de tantos medios de actuar sobre los políticos. Pero se concebiría una idea falsa si se imaginase que las relaciones entre estas dos potencias se reducen a una cuestión de dependencia por parte del Estado. Este ha tenido siempre una fuerza propia que le asegura el poder de imponer su punto de vista, y cuanto más democrático es, más lo han podido apreciar los hombres de negocios, viendo como su actividad era controlada. Rathenau basó sobre este concepto todo un sistema de legislación social, cuyo aspecto principal era la intervención obrera en la dirección de los *trusts*.

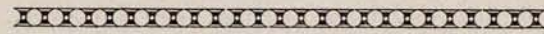
A medida que se extiende la organización de la economía nacional, tan estrechamente unida al imperialismo moderno, se va desarrollando esta intervención del Poder político en los asun-

tos económicos. ¿No se ve todos los días cómo se crean Comisiones encargadas de hallar soluciones a los problemas más importantes de la economía nacional? Tantas veces como el antiguo poder personal tiende a convertirse en social, las tendrá la clase obrera para estar representada por sus delegados y ejercer su influencia, es decir, su control.

Por las proporciones que ha alcanzado la industria, por la extensión del «movimiento de los salarios» que de ello resulta y que provoca a veces el paro de centenares de millares de personas, se impone la creación de servicios urgentes para el normal funcionamiento de la sociedad. Cada gran episodio de la lucha de clases adquiere el aspecto y las proporciones de un acontecimiento importante de la vida política. El Poder no puede estar cruzado de brazos durante mucho tiempo. Tiene que intervenir, sugiriendo soluciones, proponiendo su mediación y su arbitraje.

Por todo ello, el patrono ve disminuido su poder. Es preciso que escuche los consejos o ejecute las órdenes. Todo esto no es más que un «control».

II. — Arkwright se hubiese asombra-



CARBONES POZO

LOS MEJORES
PARA USO DO-
MÉSTICO Y CALE-
FACCION



Augusto Figueroa, I
Teléfono
11 8 6 5

AVISOS:

Fuencarral, 25 - Tel. 10551
M A D R I D

do de no encontrar en la fábrica su independencia primitiva. Pero también se sorprendería al comprobar que su simplicidad anterior había sido sustituida por una complejidad extraordinaria.

Antes había un patrono, a la vez propietario y animador único, que concebía, dirigía y ejecutaba. Ante él, un ejército de obreros, colocados todos al mismo nivel y sometidos a igual subordinación. Entre uno y otros apenas si existían contra maestres, que se limitaban a ejecutar las órdenes, y uno o dos empleados, reclusos en las necesidades especiales de la oficina.

¡Igual que hoy! Leed, para daros cuenta, el primer volumen del informe belga sobre el trabajo industrial en los Estados Unidos, y por él os daréis idea de la complicación increíble que presenta la organización de las Empresas más importantes. En ellas se encuentra todo un ejército de técnicos en sus más variadas actividades: desde el químico o el físico, especializados, hasta el empleado encargado de medir los tiempos o enseñar a los obreros los gestos del trabajo perfecto. En algunas aplicaciones del sistema Taylor, un mismo tornero obedece las órdenes de una docena de contra maestres, cada uno de los cuales ejerce sobre él una autoridad distinta. Y no están ellos solos para compartir la responsabilidad. Existen los dibujantes, medidores, almacenistas, etc., que algunas veces desempeñan papeles de importancia, y los que dirigen la venta, la publicidad o las expediciones, sin contar los jefes de departamento. Reconozco que todo este numeroso estado mayor se halla colocado bajo las órdenes de un jefe supremo, al que cada uno rinde cuentas y del que recibe instrucciones. Pero se equivoca quien imagine que todo podrá ocurrir como en el régimen militar, en el que no se hace más que obedecer las órdenes de las más altas jerarquías. En la producción hacen falta constantemente iniciativas, y las propias dimensiones del taller impiden al jefe supremo tomarlas todas. Precisa que se tengan en cuenta la buena voluntad y la espontaneidad del concurso de numerosas buenas voluntades. Ciertamente que todo debe subordinarse, a menos de que se produzca el riesgo de una gran confusión, a una norma de conjunto, que es forzoso observar con

mayor rigor a medida que las operaciones son más amplias. Pero cada uno de los jefes no ejerce ahora más que una parte de la actividad directiva, que antes se hallaba concentrada en una sola mano. Cada cual tiene su poder de disponer y obrar según su mejor saber, dispone de la ocasión de manifestar su personalidad y su imaginación creadora en los límites de su función. Se convierte, en suma, en un colaborador que contribuye con todas sus facultades humanas a la obtención del resultado general. En su esfera, al menos, ejerce un control.

Por estos cambios, la condición de la masa obrera no se ha modificado. En presencia de todos estos jefes continúa tan dependiente, tan sometida a la simple prestación mecánica de su fuerza de trabajo y tan desprovista de iniciativas y de derechos como lo estaba anteriormente. Pero hay dos tendencias cuyo resultado final será necesariamente favorable a su liberación. Vamos a examinar cómo la industria moderna precisa tanto de la espontaneidad de sus trabajadores más simples como de los técnicos, y que el control así ejercido por el obrero sobre su propio trabajo le coloca en una posición mucho más firme para exigir su parte en el «control» general.

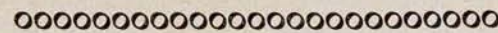
IV

En la época de Arkwright, la máquina era rudimentaria y lenta. Sus toscos órganos de madera se limitaban a imitar los gestos más sencillos del obrero cuando éste manejaba las herramientas. Sus movimientos se limitaban a combinaciones simples de desplazamientos rectilíneos y circulares. Dejaba al operario el cuidado de efectuar todo lo que excediese de esos límites.

El trabajo del obrero se limitaba a la ejecución de su antigua actividad o, al

SERVICIO DE LIBRERÍA
DE
TIEMPOS NUEVOS
Gonzalo de Córdoba, 14
MADRID

	Pesetas
<i>Marxismo y antimarxismo</i> , por Julián Besteiro.	5
<i>Fracaso de las Compañías ferroviarias</i> , por Trifón Gómez . . .	5
<i>Intervención socialista en los Ayuntamientos</i> , por Andrés Saborit.	0,50
<i>Aspectos de la vida rural en España</i> , por Lucio Martínez. . . .	0,50
<i>Socialismo y Bolchevismo</i> , por Compère Morel	0,50



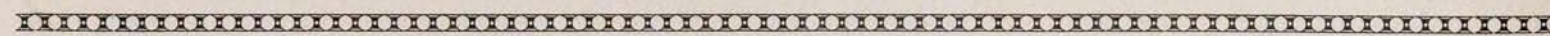
menos, a operaciones muy análogas a las del artesano de la misma profesión. No tenía que demostrar más que una parte de su habilidad profesional anterior, parte tanto más débil cuanto que la división de trabajo había hecho grandes progresos por el propio hecho de la introducción de la maquinaria. Por otra parte, los movimientos de las máquinas no eran, con frecuencia, los que exigían más inteligencia o habilidad. La hiladora, por ejemplo, no tenía por misión más que la de unir los hilos, lo que no representa una dificultad grande. Lo mismo ocurría con la cardadora, que se limitaba a pesar las materias y extenderlas sobre una tela sinfín. Si la máquina no podía hacer otra obra más complicada, se debe a que los movimientos de los brazos eran un poco más difíciles de imitar mediante un juego de bielas y de ruedas. Lo mismo sucede con la peinadora, que, aun habiendo llegado a efectuar todo el trabajo propio del peinado, precisaba de un muchacho que cerrase y abriese la presa que sujetaba el lino. El aprendiz más modesto puede efectuar una labor excelente al cabo de pocos días. Para ello

no necesita una gran inteligencia ni mucha destreza.

Frecuentemente, el ser humano se limitaba a reemplazar con sus brazos los órganos mecánicos complicados o de trabajo muy caro. Servía como un engranaje accesorio a la maquinaria. La servía, no la conducía. Se hallaba, igualmente, sometido a la única voluntad del industrial. El obrero no tenía que vigilar apenas a la máquina. Su propia simplicidad y su lentitud relativa la ponían a cubierto de grandes averías. Tenía que hacer competencia al trabajo a mano, y en esta concurrencia la era fácil salir victoriosa. La técnica, en suma, ha vivido durante bastante tiempo en una situación retrasada, aun cuando el empleo de la máquina haya sido general. Hoy se asombra uno del tiempo que ha sido necesario para hacer que la ciencia penetrase en la práctica de los talleres. Hace menos de un siglo que la industria ha comenzado a perfeccionarse sabiamente y que los jefes de Empresa se han dado cuenta de la necesidad de tener colaboradores capacitados.

El obrero no tenía, con frecuencia, que desplegar un gran esfuerzo muscular. Las mujeres y los niños bastaban para efectuar el trabajo. No se les pedía más que la repetición inacabable del mismo movimiento, sin necesidad de usar del pensamiento. Solamente intervenían sus brazos. ¿Qué importaba que fueran groseros e ignorantes, y que la miseria y la desesperación hubiesen alejado de su alma todo sentimiento de humanidad? La máquina seguía siempre su marcha, marcando el ritmo de su trabajo. Aun cuando el pensamiento se ausentase de sus cerebros y la alegría de sus corazones, no por ello se encontraría depreciada la fuerza de trabajo comprada por el patrono, ni por ello se habría comprometido su beneficio.

Luis DE BROUCKERE



COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Entidad para la venta al por menor y mayor de artículos de comer, beber y arder de todas clases, de calzados diversos y vinos variados.

Giro anual: UN MILLON DE PESETAS

Casa central y oficinas: **LIBERTAD, 34. Tel. 14033**
Zapatería: **GRAVINA, 16. - Objetos de escritorio: LIBERTAD, 34**

Productos inmejorables. Precios de competencia. Exactitud en la medida y peso. Bodegas propiedad en Yébenes, Mora y Madrides (Toledo).

SUCURSALES: COMESTIBLES, VINOS Y LICORES
Arganzuela, 1. Teléfono 72930.—Valencia, 5, tienda. Teléfono 72654.
Baltasar Bachero, 62, bodega. Teléfono 76967.—Pilar de Zaragoza, 41. Teléfono 54826.—Francisco Giner, 1. Teléfono 33735.

Servicio a domicilio desde pedidos de cinco pesetas. Bonificación inmediata al cliente de un tanto por ciento en las compras.

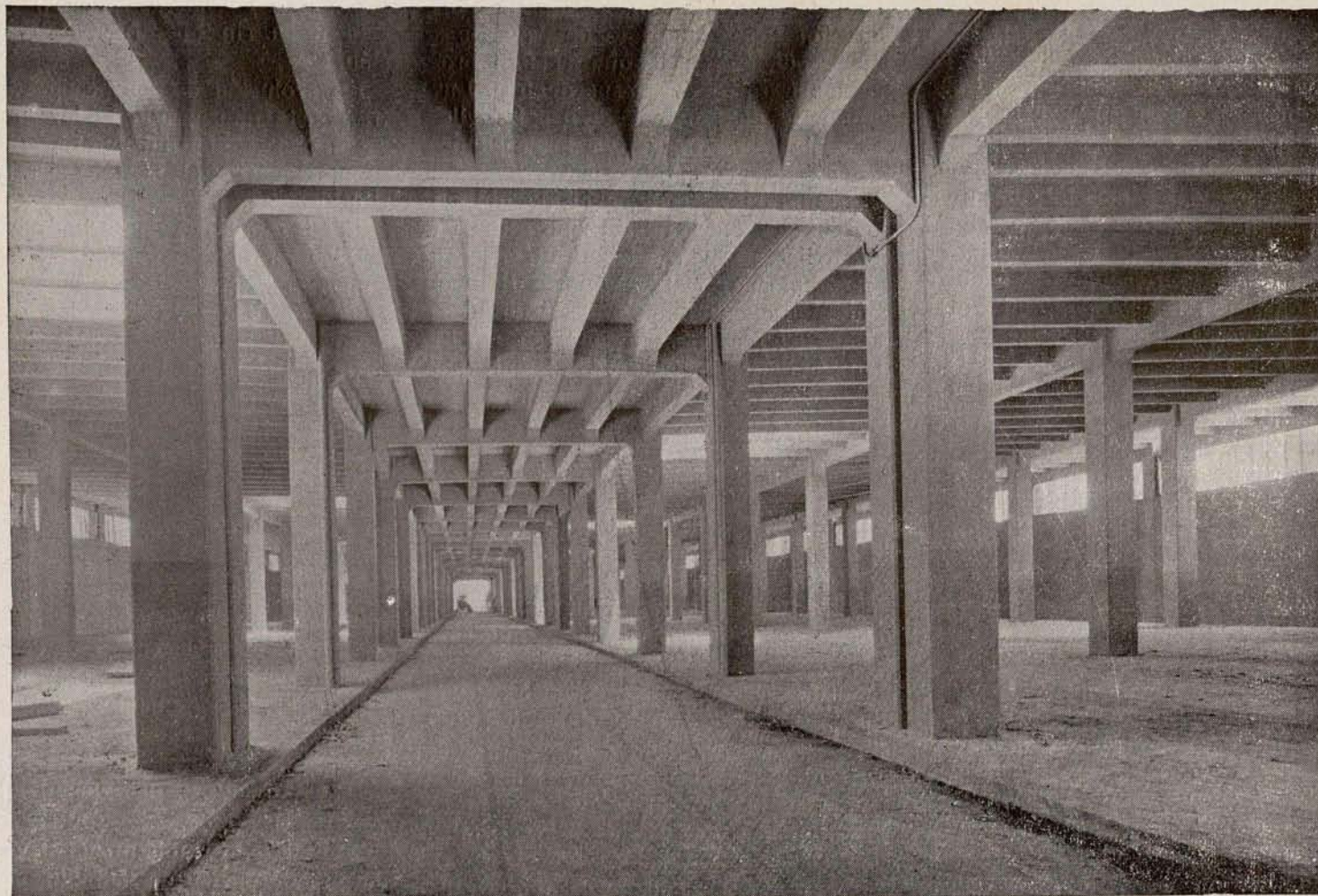
Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.

Domicilio social: Avenida del Conde de Peñalver, 21 - MADRID - Teléfono 11246

BARCELONA:
Vía Layetana, 28

SEVILLA:
América Palace

VALENCIA:
Av. del Puerto 219



Vista parcial del mercado central de frutas y verduras, pavimentado con asfalto fundido.

ASFALTADO DE EDIFICIOS Y DE VIAS PUBLICAS

Asfalto fundido y loseta asfáltica C. P. A. para grandes almacenes, sótanos, lavaderos, patios, azoteas, mercados, garajes, talleres, fábricas, mataderos, calles, paseos, aceras, puentes, etc.

Asfalto comprimido monolítico para vías urbanas de gran tráfico.

Asfalto antiácido para salas de acumuladores, fábricas de productos químicos, tintes, etc.

Asfalto especial para parquets y entarimados.

Riegos asfálticos para carreteras y paseos.

REVESTIMIENTOS VERTICALES: Depósitos de agua, piscinas, etc.

Numerosas referencias de obras ejecutadas en toda España.

El "New Deal": Un análisis socialista

II

Es degradante pedir a los hombres que hagan tales trabajos en una época en que hay horrible necesidad de ropa y protección para ellos. O el Gobierno debe pagarles subsidios directos en dinero, a los que tienen derecho, si el sistema no puede darles trabajo decente, o el Gobierno debe apoderarse de las fábricas paradas y darles trabajo en la producción de las cosas que necesitan para un *standard* decente de vida. Si este plan resulta, en realidad se reduce a proporcionar 100 dólares a un gran número de desocupados. Como consecuencia, deben ser borrados de las listas de Ayuda, al menos por tres meses. Lo mismo que Mr. Hoover, mister Roosevelt supone que en un futuro cercano ocurrirá algún cambio misterioso. En este programa civil de trabajos no hay nada que tenga un mínimo de valor efectivo.

INTERESES

Otro punto del *New Deal* es la ley de Intereses. Sin duda alguna, esta ley elimina la mayor parte de los robos comunes en la venta de mercaderías, y cualquier enmienda futura debe vigilarse con cuidado para comprobar que no se atenúe el vigor de esta ley.

Ya que la emisión de títulos privados debe continuar bajo el capitalismo, le damos amplio crédito a Mr. Roosevelt por esta ley. Además, no significa ayuda alguna para la masa de obreros y chacareros, y, en consecuencia, es asunto privado entre nuestros grandes y pequeños capitalistas.

FERROCARRILES

Cuando subió la nueva Administración, los ferrocarriles estaban, más o menos, en las mismas condiciones que los Bancos: insolventes y sin esperanza. Los ferrocarriles son fuertes como sistema de transportes, pero no pueden aprovecharse para otra cosa.

El único efecto de la ley de Emergencia sobre transportes consiste en reducir la paga de los obreros para que los ferrocarriles puedan pagar di-

videndos. Las demandas de los obreros por la semana de treinta horas han sido rehusadas, a pesar de la gran cantidad de obreros ferroviarios sin trabajo.

En lugar de adquirir los ferrocarriles a un precio ventajoso, el plan de coordinación Roosevelt trató de llevarlos a una condición en la que puedan proporcionar ganancias a sus dueños. Las ganancias de los ferrocarriles han llegado al nivel primitivo, y los accionistas están seguros de sus dividendos. Pero ninguna coordinación de ningún coordinador federal hará que estos ferrocarriles paguen salarios decentes a sus empleados. Y, al mismo tiempo, continúen pagando intereses y dividendos a los parásitos que poseen *stocks* ferrocarrileros y acciones, y aquí está el problema, aún no considerado.

LEY DE PRÉSTAMOS

La tan sonada ley de Préstamos a los propietarios de casas ha fomentado tres grandes defectos:

Primero: El poseedor de la hipoteca debe ser *persuadido* a aceptar títulos de Gobierno, que sólo están garantizados como interés, a cambio de su hipoteca. En la práctica esto resulta muy difícil.

Segundo: A las compañías de préstamo y edificación y a muchos Bancos y Compañías de trust no se les permite según leyes del Estado.

Tercero: El requisito de que la refinanciación de la hipoteca debe limitarse al 80 por 100 del valor actual de la propiedad ha ocasionado grandes dificultades. La categoría de hogares que necesitan refinanciación no están en esta clase. El verdadero problema de la refinanciación de hogares y chacras está en que la deuda hipotecaria es, a

menudo, mayor que el valor actual de la propiedad. La única solución a este problema sería la reducción forzosa del capital. Habría que ver si los nuevos Comités de Ajuste de hipotecas sobre casas y chacras podrían cumplir esta tarea sin otra fuerza de persuasión.

La evolución de los hechos demuestra, hasta ahora, que la ley ha fracasado, excepto en un punto, a saber: proporcionar empleos a demócratas meritorios.

Existen cuarenta y ocho oficinas y doscientas ocho secciones que emplean 10.000 personas. Según el presidente John H. Fahey, la Sociedad de Préstamos a los dueños de casa ha hecho hasta el 10 de noviembre 6.942 préstamos, con un total de 20.275.125 dólares. En otros términos, durante los dos primeros meses de funcionamiento, la Sociedad ha prestado casi el 1 por 100 del dinero total disponible bajo esta ley y ha hecho casi dos préstamos por cada tres empleados.

Aunque se acelere la máquina, lo único que sucederá es que el Tío Sam correrá algunos riesgos al ayudar a muy pocos, en comparación, de los que están agobiados por deudas.

LA AUTORIDAD DEL PRESIDENTE

Al fijar todas estas nuevas leyes, puede notarse un patrón definido, una concesión drástica de autoridad para el presidente, y que sólo puede ejercitar como último recurso. Una gran campaña de propaganda, muchas amenazas, pero ninguna acción positiva. Roosevelt aun espera vencer al capitalismo, amenazando con utilizar esos vastos poderes, pero duda en tomar alguna medida. No se hará ningún cambio fundamental, hasta que decida utilizar realmente el poder que le ha sido concedido. Cuesta más que un reportaje de un diario convencer a un banquero de que debe transformarse en persona bien dispuesta socialmente y olvidar las ganancias.

Esta vacilación en utilizar los poderes drásticos de nuestro Gobierno no es asunto personal de Franklin D. Roosevelt. Tiene una raíz más honda que los prejuicios personales y las prácticas políticas. Proviene de los intereses de clase que están a espaldas de Roose-

ACADEMIA AUTOMOTORISTA

L A U R E A N O

Glorieta de San Bernardo, 7

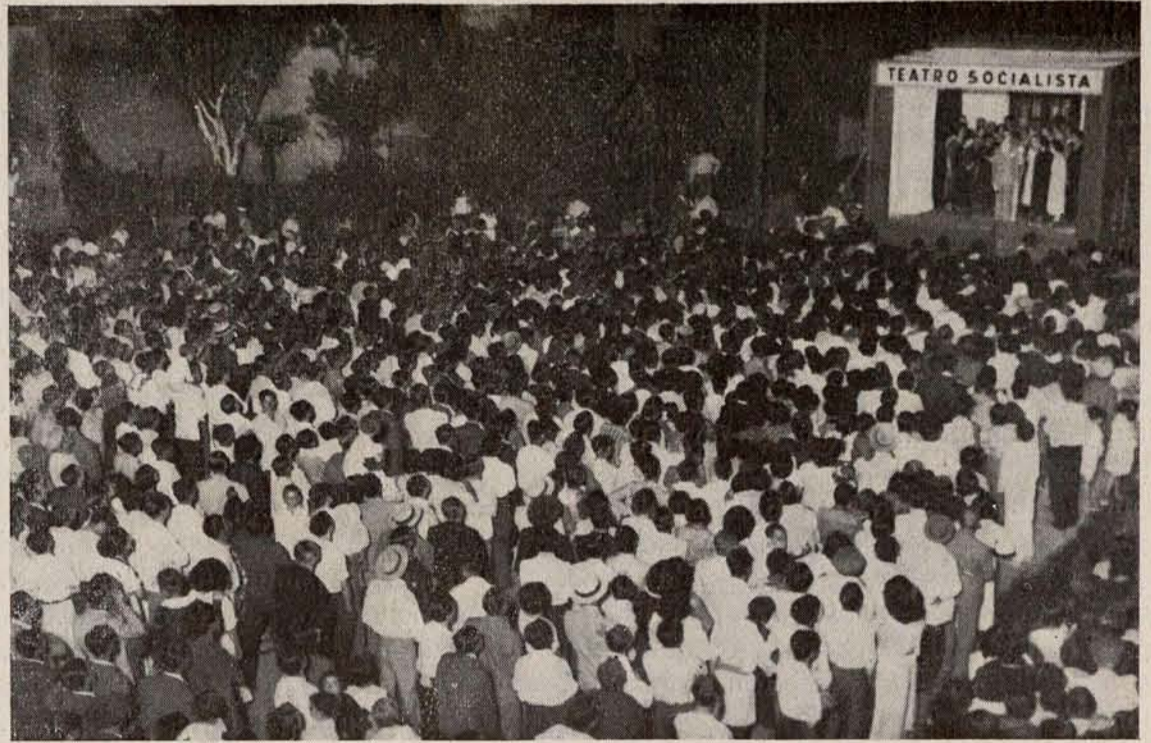
Teléfono 36805 · Madrid

Profesor, el célebre corredor Zacarías Mateos

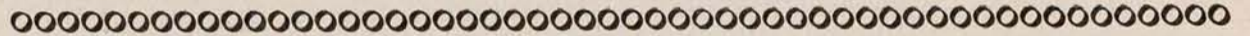
velt y se oponen a todo cambio real. A pesar de que este presidente fué elegido por la avalancha de votos obreros y chacareros más grande de nuestra Historia, mister Roosevelt no actúa en interés de ellos. Los obreros y chacareros debían estar seguros que querían ir adelante, hacia el Estado cooperativo, y estando así organizados, podrán tener el control del Gobierno por medio de su partido, y entonces se hubiese efectuado un cambio radical. ¡No se los puede salvar, si ellos duermen!

REDISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

En general, ha habido pequeños ataques directos sobre la importante cuestión de la redistribución de la renta nacional. No se ha adoptado ningún programa de seguridad social, como el que ha mitigado las miserias de Inglaterra. No hay ningún programa adecuado de asignación directa de dinero para los que quedan sin empleo, sin falta propia. No se ha hecho frente a la realidad, ya que no hay manera de crear poder adquisitivo para las masas mientras las clases continúen con la posesión, casi tranquila, de ganancias, rentas e intereses. Ni hay siquiera alguna medida para adaptar los impuestos a la renta y a la herencia, a la solución parcial de este mal. Mientras la incapacidad completa para pagar ha reducido algo las ganancias y rentas, el peso de nuestra deuda total continúa y aumenta. La deuda del Gobierno Federal superará pronto su máximo de la guerra mundial, y la Administración, acusada falsamente de socialismo, ha hecho oídos sordos a nuestro argumento: que la manera más equitativa y satisfactoria de reducir esta deuda aplastante es una



Buenos Aires: Teatro ambulante del Partido Socialista Argentino. Una representación al aire libre.



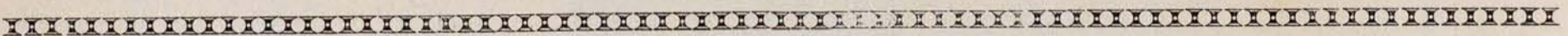
tasación cuidadosa del capital; esto no es un impuesto sobre la renta de los capitalistas, sino un embargo de un tanto por ciento sobre el capital mismo.

Claro que esta diagnosis no será aceptada con facilidad. Será rechazada o ignorada, no porque es defectuosa, sino porque está en contra de los intereses de clase, de una clase que posee ambos partidos políticos junto con los diarios y los empleos, por medio de los cuales pueden influenciar o controlar el pensamiento de las masas. Algunos poderosos claman por el abandono de tal medida social así establecida y por el retorno a los buenos tiempos pasados.

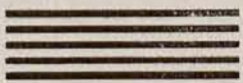
El buen tiempo pasado del 1922 al 29 fué bastante malo para millones de chacareros y obreros. Hasta ahora nadie nos ha demostrado cómo retornar al «buen tiempo pasado», y si por algún milagro lo consiguiéramos, no sería más que el preludio de otra depresión peor. Los que, para afirmar el capitalismo, quieren anular la revolución hacia la que vamos, pueden poner obstáculos, pero no pueden ir hacia atrás.

POSIBILIDADES FUTURAS

El futuro presenta tres posibilidades. La primera de éstas es una nueva catástrofe, tal vez puramente económica,



TOMAS NAVARRO

CONTRATISTA  CONSTRUCTOR

Paseo de Atocha, 3. Teléfono 77927

 MADRID

aunque, con más probabilidad, el holocausto de una nueva guerra. Sin duda, míster Roosevelt, como todo hombre sensato, desea la paz; pero este Gobierno está cogido en la trampa del nacionalismo excesivo, que es el enemigo de la paz. Admitidas las dificultades de la acción económica en la Conferencia de Londres, debían tomarse algunas medidas para reprimir una guerra entre moneda corriente. El presidente no necesitaba matar la Conferencia Económica, y solamente lo hizo como obsequio para la prensa reaccionaria de este país. Ni ha hecho paz ni, con toda seguridad, nos ha mantenido fuera de las peleas que amenazan a Europa con la guerra; dándonos en tiempos de paz el presupuesto militarista más grande de nuestra Historia, a excepción del de 1916.

La segunda probabilidad es un movimiento definido hacia al fascismo americano. Tal fascismo no sería análogo al alemán o al italiano. Ni siquiera podría llamarse fascismo. Se inclinaria por una verdadera dictadura (tal como la que todavía no constituye los poderes concedidos a míster Roosevelt). Es probable que haría algunas concesiones a los trabajadores; pero su fuerza principal estaría en despertar los temores y prejuicios de la clase media o de aquellos que creen pertenecer a la clase media, aun siendo, en realidad, trabajadores. Las desagradables cuestiones económicas se eludirían recurriendo al *jingoisismo* fanático, con su acompaña-

miento, la intolerancia. Hay mucho, en nuestra actual situación, para atraer el fascismo: nuestra inclinación a la violencia, de lo cual dan amplio testimonio los linchamientos, los «gangsters», los tormentos a los presos; nuestro desprecio creciente por la democracia, y el estado de nuestra organización política y económica. Ya tenemos inconscientemente «camisas khaki» y «camisas plateadas», y aunque probablemente no triunfen, son imitación de los camisas negras y marrones. Y hay posibilidades fascistas en organizaciones como la Legión Americana, y más aún en la Asociación de Oficiales de la Reserva.

La tercera posibilidad es alguna forma de Socialismo. No creo que deba ser el modelo comunista, con su cruel dictadura, a menos que hayamos pasado por el fascismo. El entusiasmo comunista en América por la dictadura y la violencia revolucionarias despierta una reacción que favorece al fascismo y no al comunismo. Un socialista no se ata a la democracia; claro que no a nuestra democracia presente, mecánica y muy imperfecta; al precio de la derrota de su Socialismo. Pero cree que ahora es, al mismo tiempo, sano en teoría y acertado en la práctica, insistir sobre el valor de la democracia, clarificada en ideales, adelantada en métodos, y aplicada tanto a nuestra vida económica como política, en oposición a las dictaduras. El ideal que guía al Socialismo es armar la inmensa energía, la maravillosa maquinaria y los grandes re-

ursos de nuestra época para la conquista de la pobreza, la guerra y la explotación. Podemos repartir la abundancia y aumentar las comodidades. Fracasamos porque perseveramos en los viejos ideales de una sociedad voraz con sus divisiones de clase. Únicamente cuando la gran masa de trabajadores manuales e intelectuales se una por sobre límites raciales para adueñarse y dirigir el bien común, la maquinaria y la riqueza de nuestra época ideal y nuestro firme propósito pueden guiarnos con éxito en la lucha por reconstruir nuestro sistema sin violencia catastrófica ni confusión. Todos los demás planes serían auxiliares de este gran propósito.

Hemos sugerido nuestros planes socialistas en la crítica del *New Deal*. Más completamente aún, en nuestra plataforma socialista, en discursos y folletos, hemos expuesto nuestros programas para las ciudades, los Estados y la nación. Se basan en la expansión inmediata de la propiedad social y la redistribución de la renta nacional en interés de los obreros de la mano y del cerebro. Hemos explicado con detalle, en escritos y discursos, cómo tomaríamos posesión del sistema bancario, del sistema de ferrocarriles y de las minas de carbón. Hemos hecho un plan general sobre tasación del capital y pagos directos al desocupado.

NECESIDAD DE MEJOR ORGANIZACIÓN

Además, insistimos en que este programa no es de mucha utilidad, hasta que se consiga una organización que pueda llevarlo a cabo. El gran significado del *New Deal* y de la N. R. A. en particular reside en las grandes fuerzas sociales que ha desatado y puesto en juego. Cómo deben utilizarse, si en pro del fascismo o del Socialismo, depende de los trabajadores. Cuando el presidente Roosevelt asumió el Poder, había un gran descontento entre los chacareros y los trabajadores, pero muy poca organización efectiva. Si se hubiese dejado llevar como su predecesor, hubiese tenido que enfrentar tumultos, revueltas y parálisis económica, y no una revolución social constructiva en amplia escala. Lo que hizo fué mentir sobre la magnitud de las dificultades y apelar a la nación como un todo, para detener las quejas y obrar. No fué mucho más lejos para curar nuestros enormes males, pero probablemente fué tan lejos como le fué posible, *hasta que los americanos se organicen para dar fuerza a las demandas fundamentales crecientes que solicitan.*

El verano último parecía que los chacareros serían más eficaces que los tra-



Buenos Aires: Teatro ambulante del Partido Socialista. Público que asiste a una representación al aire libre.

bajadores industriales; pero no tenían ningún programa amplio, y sus tres organizaciones mayores no eran muy amigas. El desocupado tenía grandes motivos de queja, pero ninguna organización, salvo en alguna que otra ciudad. Los gremios obreros estaban en bajamar tanto en número como en conducta. Hay un movimiento cooperativo de consumidores en América, pero es mucho más débil de lo que debería ser tal organización básica. El mismo mister Roosevelt subió al Poder con el enorme caudal de votos de los descontentos, pero sin ningún partido unificado apoyado en un programa consistente.

Lo asombroso y alarmante es que, actualmente, después de siete meses de *New Deal*, la situación sigue siendo poco satisfactoria en lo que se refiere, tanto a organización política como económica. Hemos llegado al límite de lo que puede hacer una personalidad respaldada por una mezcla difusa de miedo y de cierto idealismo latente. Los grandes negocios recuperan su aliento y su arrogancia. Están bien organizados. Los chacareros y los trabajadores están mejor organizados que en marzo, pero no lo bastante bien organizados. En sentido económico, los «trabajadores de cuello blanco» no están nada organizados.

Pero ahora es muy evidente que sin una organización implícita de los trabajadores y eficaz del *New Deal*, se limitaría a ser un instrumento de un Estado esclavo. En cualquier ejemplo de un buen código, relativamente, fué la fuerza de la clase obrera, una fuerza a menudo evidenciada por una huelga, la que consiguió alguna mejora. Todavía el general Johnson, jefe sostenedor del Aguila Azul, notificó a la convención de la A. F. of L., que se debe acabar con las huelgas y que él favorecerá toda clase de inspección gubernamental sobre los «unions»; esto, fijense

bien, en una nación en la que la clase obrera casi no tiene expresión política. Hoy es, además, una nación donde la supuesta Administración amiga ha cortado el pago de sus propios trabajadores mientras predica una paga más alta para sus empleados privados.

DEFECTOS DE LAS ACTUALES ORGANIZACIONES

Pero todo es de color negro en esta pintura. Hasta el 1 de octubre, la A. F. of L., consiguió 1.300.000 miembros nuevos. Demostró tener habilidad de estadista al admitir la «Amalgamated Clothing Workers» y al organizar a los obreros en gremios.

Se han hecho fuertes críticas sobre la política de la N. R. A. y el peligro de la inflación no restringida para los trabajadores. Pero esto no fué suficiente. La A. F. of L. no insistió sobre la necesidad de una cláusula, en todos los códigos, que estipule el aumento de los salarios con el costo de la vida. Esto hubiese significado protección para la clase obrera en caso de inflación, y su poder hubiese servido a las masas.

Lo peor es que la A. F. of L. no atacó en realidad el problema de la organización. Está en lo cierto al señalar las enormes ventajas de que los trabajadores se organicen bajo una misma bandera. Y acierta cien veces al oponerse a los «company unions», organizadas por los patronos en sus fábricas. No obstante, la junta no acertó en hacer lo que hubiese creado una solidaridad genuína y eficaz de la clase obrera.

Hay importantes gremios de la A. F. of L. que no volverán a admitir a sus miembros sin empleo durante meses y años, a menos que paguen todas sus cuotas. Con esto los obligan a morir de hambre, a no agremiarse o a apartarse de los gremios. Todavía hay gremios de la A. F. of L. que no se

han librado del azote de raza, que es uno de los peores productos de nuestro capitalismo americano. Aunque la A. F. of L. brega por la democracia y contra el comunismo o fascismo, todavía hay gremios que hacen diferencias injuriosas, algunos por ley y otros por costumbre, en perjuicio de los negros. Hay muchos gremios en los cuales los derechos civiles de sus miembros, comparados con los oficiales, están menos bien protegidos que en el estado político. No necesitamos dar ejemplos detallados de estas cosas que los trabajadores americanos conocen tan bien. ¡ay!, que tratan de eximir a los hombres de las uniones gremiales y de las uniones de «company unions».

Lo más grave es que la A. F. of L. no ha fijado el vital problema del unionismo industrial. Nunca en el mundo podrá organizarse a los obreros del acero y del automóvil sobre la base de muchos gremios separados con disputas jurisdiccionales sinfín entre ellos. Insistir sobre ello es invitar a los patronos a que empiecen con las «company unions». Es preparar el camino directo hacia el fascismo. La A. F. of L. decidió disolver la unión industrial de los obreros cerveceros entregando algunos de ellos o varios grupos que pedían jurisdicción, y el presidente Green aseguró a los presidentes de los gremios que ansiaban saber algo sobre sus «derechos propios» como miembros que nada tenían que temer de sus planes.

Como socialista, creo que, al menos en las condiciones actuales, las tareas funcionales de los gremios y de un partido político de los trabajadores son tan diferentes que, mientras tengan que trabajar juntos, no deben tratar de imponerse sobre el otro. Esto no significa que los socialistas no tengamos interés en la política de unión de la clase obrera y que no tengamos derecho a la persuasión democrática pa-

Francisco Benito Delgado

ELECTRIFICACIÓN DE EDIFICIOS
ESTUDIOS DE LUMINOTECNIA

APARATOS
DE ALUMBRADO MODERNO

OFICINA TÉCNICA:
BARQUILLO, 15

MADRID

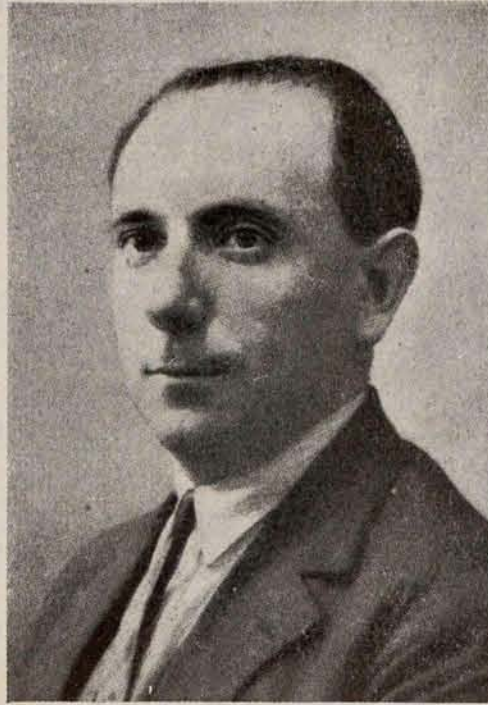
EXPOSICION:
PELIGROS, 4

ra hacer comprender nuestras ideas. La masa de trabajadores nunca tendrá fe en nosotros para sanear el Estado si nos mantenemos indiferentes a lo que pasa en los gremios. Por esto urge que la A. F. of L. comprenda que si ellos no fomentan las uniones industriales, otros constituirán las uniones obreras independientes. Es imperioso que haya más democracia en las propias «unions», que se establezcan tribunales obreros para recibir las quejas, y que haya responsabilidad centralizada y mecanismo centralizado de toda la A. F. of L. para organizar lo que no está organizado, para defensa de la clase obrera y para ayuda en época de huelga. Cualquier programa que no incluya estos puntos está condenado al fracaso. La inexorable lógica de la vida obligará a una sombría sumisión al fascismo a los gremios que rechacen este programa, o a una participación en el Estado fascista, por medio de los líderes que hacen causa común con los patrones industriales y políticos, porque les resulta más fácil y provechoso que seguir adelante y crear un verdadero movimiento obrero; debe triunfar un movimiento obrero americano de los «white collar workers», que en Europa, y en cantidad considerable, se han convertido en materia prima para el fascismo.

Sin la N. R. A. este programa hubiese sido vital para la organización obrera en América. Ahora que la N. R. A. ha legislado sobre negociaciones colectivas, es diez veces más imperioso. No es probable que el fundamento de las negociaciones colectivas termine al finalizar la legislación de emergencia. A los trabajadores les corresponde decidir si será una negociación colectiva honesta, por medio de sus organizaciones, alentada por la esperanza de emancipación de la clase obrera, o si será una negociación colectiva por medio de las «unions» controladas por el Gobierno, y que calza en la descripción del «Estado totalitario».

DEBE MEJORAR LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA

La presión del momento da fundamental importancia a la organización industrial en el campo económico. No es más importante que la organización política en una democracia declarada, gobernada nominalmente por el sufragio popular, donde las atribuciones del Gobierno han crecido tanto en lo que se refiere a los negocios diarios de los hombres, que cada industria debe acudir al Gobierno político de Washington. Nuestra presente organización política es peor que nuestra organización eco-



MANUEL MUIÑO

Delegado de Vías y Obras del Municipio madrileño, cuya magnífica labor edilicia se traduce en el embellecimiento de la ciudad y en trabajo para los obreros.



nómica, desde el punto de vista de trabajadores y chacareros.

El más ardiente de los admiradores de mister Roosevelt, difícilmente sostendrá que su filosofía, sea cual sea, o su sagacidad y audacia, son compartidas por su partido. La organización demócrata en Chicago, o New York City, en Alabama, Nueva Jersey o Michigan no tiene ningún parecido con el *New Deal*. El Partido Demócrata habla todavía de la soberanía del Estado y de la descentralización jeffersoniana, bajo un líder que ha hecho más—muy apropiadamente—para reforzar el Poder Federal, que cualquier hombre de nuestra Historia. Si quieren una prueba vivida de la falta de responsabilidad de partido de nuestro Gobierno, piensen qué tragedia hubiese sido llevar a la presidencia a Jack Garner.

Para completar el cuadro, sólo falta agregar que el Partido Republicano está en peor estado. El abismo entre sus Ogden Mills y sus Bob la Forrete es cada vez más grande. Es de esperar que ambos partidos sean parecidos y muy confusos en un país en que la mayoría de ellos están pagados para servir a la misma clase propietaria. La confusión nace simplemente porque mucha gente bien intencionada no lo descubre a tiempo. En cada elección, millones de obreros y chacareros can-

ceían su voto, deshaciéndose en conjeturas sobre cuál de los viejos partidos es el menos malo.

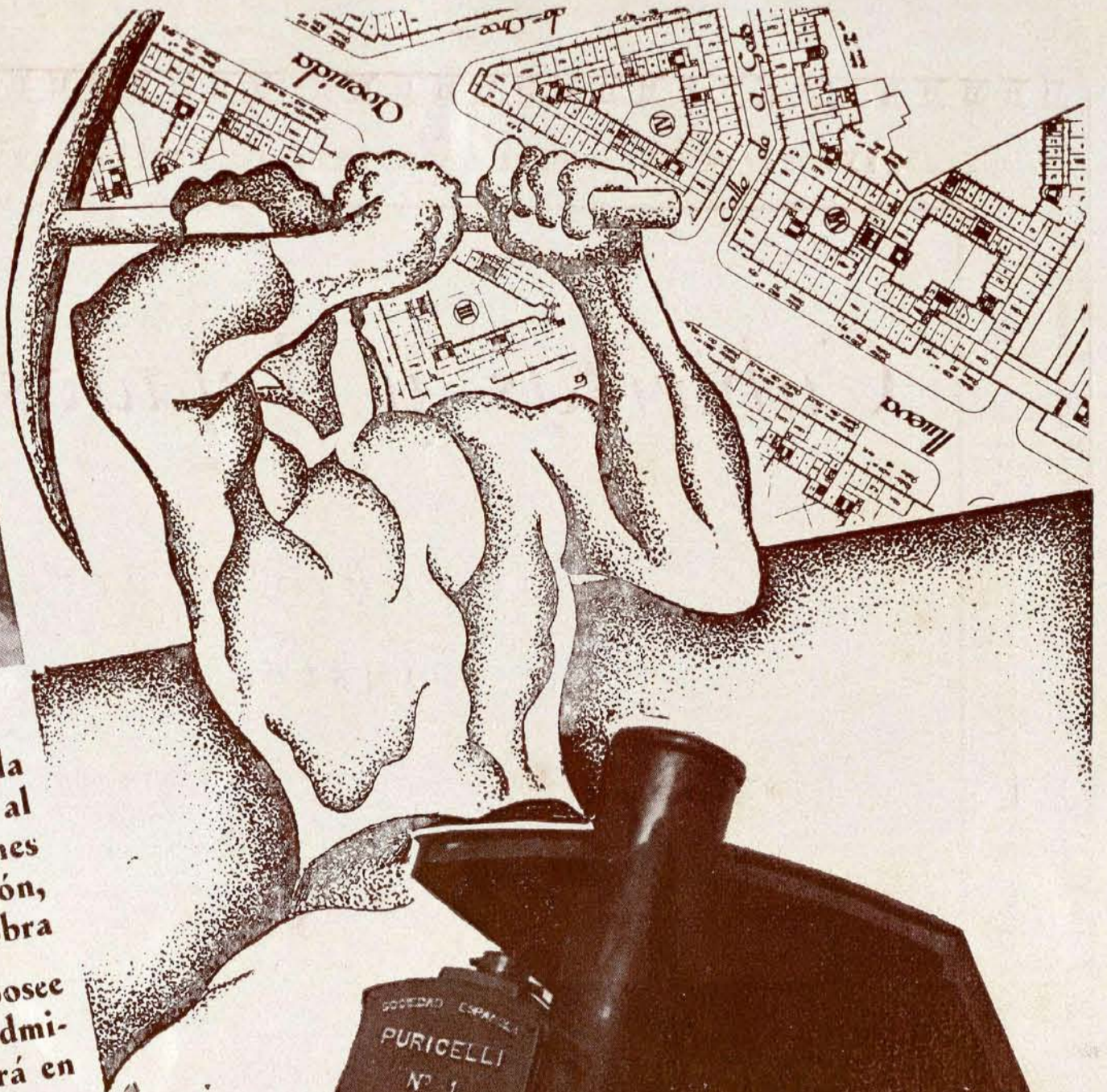
Esta confusión entre los partidos capitalistas podría transformarse en ventaja por medio de un partido coordinado de trabajadores, con gran número de miembros y con una filosofía sólida. Sin embargo, la división del Poder del Gobierno americano torna muy difícil para el trabajador americano, sobreponerse a sus tendencias individualistas y votar por un partido en lugar de un presidente o un miembro del Congreso. Se engaña sobre la notoriedad personal de un individuo al creer que ese individuo es todopoderoso.

Hay pocos motivos para suponer que el afortunado accidente de la dirección vigorosa de mister Roosevelt sobre lineamientos liberales continuará con fuerza. Hay menos motivos para creer que si continúa será un baluarte suficientemente fuerte contra el fascismo. El asunto es claro y abrumador para una acción independiente de la clase trabajadora en defensa de los chacareros, mineros y obreros de la ciudad, ya sea que usen cuellos blancos u «overalls».

Un presidente o cualquiera elegido para el caso puede sólo ir hasta donde su partido se lo permita. No puede arrastrar con él una organización hostil. Mister Roosevelt se está dando cuenta, muy a su pesar. Los que esperan Socialismo de un presidente demócrata merecen ser desilusionados. El Socialismo sólo puede provenir de un partido de trabajadores y chacareros. Estos deben organizarse en unidades locales de lucha, activas e inteligentes, y trabajar por medio de sus «unions» y organizaciones de chacareros y desocupados, en el campo económico, y por medio de su propio partido, en el campo político, para los fines que ellos comprenden y quieren alcanzar. Tal partido político debe educar al pueblo para que conozca la lucha de este mundo entre los propietarios y los trabajadores. Debe llevar al Gobierno hombres que crean en esos fines y que serán guiados por las decisiones de los miembros del partido.

Esta es la clase de organización política que ofrece el Partido Socialista. Si creen en sus finalidades y aprueban sus métodos o los métodos que usará cuando tenga fuerza suficiente, su lugar está a nuestro lado. Cada día ganamos número, fuerza y entusiasmo. Este es el momento para que todos vengamos y ocupen su lugar en la lucha por un mundo de abundancia, paz y libertad.

NORMAN THOMAS



La técnica que planea y dirige, la maquinaria potente que ayuda al esfuerzo humano, son condiciones indispensables para la perfección, rapidez y economía de una obra

... elementos todos que no posee cualquier contratista, y una administración consciente lo tendrá en cuenta al adjudicar sus obras.

... elementos que ofrece inmejorablemente la

**SOCIEDAD
ESPAÑOLA
PURICELLI**
Manuel Silvela, 1
Madrid



PURICELLI

Cubiertas y Tejados, S. A.

*Compañía general
de Construcciones*



CONTRATA DE OBRAS EN TODA ESPAÑA



MADRID

Alcalá, número 60

Teléfono 16609

BARCELONA

Paseo de Gracia, 16

Teléfono 16490

VALENCIA

Plaza Canalejas, 12

Teléfono 10536